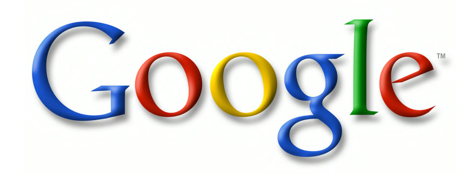
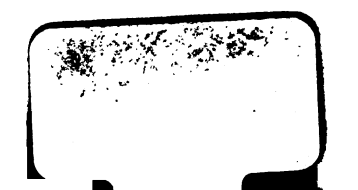

Google



Cover

LA GUERRA DEL PACIFICO

APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LAS

ARMAS NACIONALES

Batalla de San Pablo

Relación histórica de la campaña emprendida por el Ejército del Norte contra las fuerzas chilenas el año de 1882, bajo la dirección y órdenes del Jefe Superiór Político y Militar de los departamentos del Norte y Comandante en Jefe del Ejército Sr. General don

MIGUEL IGLESIAS

Obra escrita por el Teniente Coronel don

CESAR A. BAZO

Antiguo Oficial de la "Columna de Honor" del Ejército del Norte



LIMA

LITOGRAFIA E IMPRENTA BADIOLA Y BERRIO

1905

Pedro Zulen



Exmo. Sr. Dr. D. José Pardo

Presidente del Perú

BADIOLA Y BERRIO. LIMA



Sr. Coronel D. Pedro E. Muñiz

MINISTRO DE GUERRA Y MARINA

BADIOLA Y BERRIO. LIMA



Señor General Don Miguel Iglesias

LIT. IMP. BADIOLA Y BERRIO, LIMA

Dedicatoria

AL Sr. GENERAL D. MIGUEL IGLESIAS

A quien mejor que á US. podría dedicar este modesto trabajo histórico nacional inspirado en el recuerdo de una efeméride gloriosa?

A vuestra perseverancia y esfuerzos, se debió la organización del Ejército del Norte, que combatió y obtuvo la victoria en San Pablo, contra las armas de Chile. Testigo de vuestros abnegados y nobles sacrificios en servicio de la Patria, sé que toda esa gloria, os corresponde en primer lugar y al poner al frente de este opúsculo, vuestro ilustre nombre, no hago sino rendir tributo de admiración á vuestras cualidades como patriota y militar.

El no tiene más importancia que el sentimiento que lo ha inspirado y la verdad que he tratado de conservar en todas sus partes. Dignaos, pues, Sr. General, darle la importancia que deseo, aceptándolo como la ofrenda respetuosa de un admirador, adicto y antiguo subalterno

CÉSAR A. BAZO.

Lima, 13 de Julio de 1904.

Lima, Mayo 1º de 1905.

Señor Teniente Coronel don César A. Bazo.

Ciudad.

Estimado Comandante:

He leído con la mayor atención su opúsculo "La Batalla de San Pablo" que bondadosamente me dedica, y en el cual ha reconstruido Ud. con un criterio imparcial y basado en lo que arrojan los documentos oficiales la expresada acción de armas rodeando su relación de todo el interés que le es propia.

Ha prestado Ud. un positivo servicio preparando ese material, después de vencer grandes dificultades, que más tarde podrán ampliar otras plumas partiendo de la base que su consagración deja á la historia patria.

Mucho le agradezco los conceptos tan benévolos que emplea, cuando se ocupa de mi persona, y al darle mis cumplidas gracias no lo hago tan sólo por lo que me respecta, sino también por aquellos cuyos nombres ha reivindicado Ud. al olvido.

Con sentimientos de consideración y aprecio soy de Ud. atento amigo.

MIGUEL IGLESIAS.

Carta del Corl. D. Manuel Callirgos Quiroga

Lima, Mayo 4 de 1905.

Señor Teniente Coronel don César A. Bazo.

Mi estimado amigo y antiguo subalterno:

He leído atentamente su trabajo histórico sobre la batalla de San Pablo, gloriosa acción á la que tuve la honra de dar cima con las fuerzas que componían la división de mi mando.

Su narración no es mas que la fiel y exacta relación de los hechos que tuvieron lugar ántes, en ella y después de tan memorable jornada y cuyos detalles y peripecias describe Ud. con entera verdad y con el noble propósito de ilustrar el criterio de la historia.

Como uno de los jefes principales en aquella Batalla, creo que no me toca pronunciarme sobre sus mérito é importancia, limitándome por ello, á dejar solamente constancia, de la exactitud en los detalles y veracidad en todo el conjunto de su patriótico trabajo.

El afanoso empeño que revela Ud. en la reconstrucción de tan digno, como olvidado hecho

de armas y al que le cupo en suerte concurrir, evidencia su paciente y meritoria labor, que le hacen acreedor á mi más sincera felicitación.

Lo saluda su antiguo jefe y amigo.

MANUEL CALLIRGOS QUIROGA

Carta del Coronel don Adolfo Salmón

Lima, Mayo 9 de 1905.

Señor Teniente Coronel don César A. Bazo.

Estimado Comandante:

He leído con sumo interés su obra patriótica sobre los acontecimientos del Norte del Perú, realizados en el Departamento de Cajamarca, durante la guerra con la República de Chile.

Los datos recopilados por Ud. y los episodios que presenció en la memorable batalla de San Pablo, datos y episodios que Ud. consigna en su bien escrito estudio, merecen un sincero elogio de los que tomamos parte en aquellos hechos y servirán de estímulo á la nueva generación que sa-

brá, no lo dudo, sobreponerse á los contratiempos desgraciados.

Lo felicito otra vez y estrecha la mano su afectísimo

S. S.

Adolfo Salmón.

Carta del Sargento Mayor don Hipólito Silva

Lima, Mayo 30 de 1905

Señor Comandante don César A. Bazo.

Estimado compañero:

Los que juntos tuvimos la suerte de ser actores en la memorable jornada de San Pablo, durante la odiosa guerra con los enemigos de nuestra Patria, no podemos menos que congratularnos, al ver reunidos en su interesante opúsculo los datos y episodios que Ud. consigna, con sentimientos de verdad, que le dán el explendor que sólo ella puede dar, como luz radiante é inestinguible y que servirá para recordar á la nueva generación, como es superior á todo, el noble y

poderoso sentimiento que despierta en el alma del hombre, sus sagrados deberes para con la Patria.

Cumple á mi deber, felicitar á Ud. con efusión por la perseverancia y dedicación que revela su trabajo, realzando uno de los hechos de armas muy dignos de no ser relegados al olvido y cuya labor hacen á Ud. acreedor á las felicitaciones de todos.

Con sentimientos de consideración soy de Ud. su antiguo compañero y amigo.

HIPÓLITO SILVA

Carta del Sr. Dr. Victor Castro Iglesias

Lima, Mayo 31 de 1905.

Señor Teniente Coronel don César A. Bazo.

Pte.

Estimado señor:

La batalla de San Pablo, es un rayo de luz en el cuadro sangriento y sombrío de nuestros inmerecidos infortunios.

El Ejército del Norte, secundado por la columna "Vengadores", en cuyas filas formaban los miembros mas distinguidos de la Sociedad Cajamarquina, después de tenáz y encarnizada batalla arrancó á la victoria los laureles que tan esquiva é injustamente nos negára en el curso de la larga guerra con Chile.

La pasión primero y el tiempo después, han sido la causa, de que para la mayoría de los peruanos, pasara casi desapercibido este brillante hecho de armas. Usted, con perseverancia que le honra, desempolvando documentos que afianzan su narración histórica, ha cumplido Ud. justicia, ha arrancado Ud. nombres gloriosos al olvido y ha llenado Ud. misión patriótica y de estímulo. Su trabajo es, pues, de verdadero interés y merece felicitaciones.

Se las envía muy sinceras su afectísimo amigo y S. S.

VICTOR CASTRO IGLESIAS.

Juicios críticos sobre la Obra

LABOR INEDITA

LA BATALLA DE SAN PABLO

Los que se interesan por el progreso de la historia patria, no podrán desdeñar el interesante trabajo sobre la campaña del Ejército del Norte y la acción de armas de San Pablo, iniciada con pleno éxito por las armas peruanas en 1882, escritas por el Teniente Coronel don César A. Bazo.

Esta parte de la guerra del Pacífico, ya en sus postrimerías, es muy poco conocida. Nada dicen de ella Caivano y Marckam, ni Paz Soldán, Vicuña Mackenna y Barrós Arana, Lobell y otros historiadores de nuestra desgraciada guerra. Y sin embargo, es fértil en curiosos y patéticos incidentes; complementa en el Norte los esfuerzos titánicos alcanzados en el Centro por el General Cáceres, denodado campeón de la

causa nacional, y no puede menos que estudiarse con interés y escudriñarse con método para encontrar la explicación de los movimientos bélicos de las fuerzas beligerantes en aquellas zonas de la República.

En su narración, el autor no hace gala de flores literarias: es un memorandum claro y explícito de esa interesante campaña de 1882, emprendida bajo la dirección del jefe superior político y militar de los Departamentos del Norte y Comandante en Jefe de dicho Ejército Sr. General don Miguel Iglesias.

El Teniente Coronel Bazo, esplica con lujo de detalles: la composición de ese ejército, sus condiciones para la lucha, su personal y armamento, y da cuenta de la actitud patriótica del General Iglesias en Cajamarca, como de la decisión y patriotismo de los cajamarquinos por la causa nacional.

La descripción de la batalla de San Pablo, y sus variadas peripecias es sumamente interesante. Termínase el asalto de la 1ª y 2ª divisiones peruanas á las posiciones del enemigo, por la huída de éste y su persecución por las fuerzas victoriosas.

Ni es menos digno de estudio todo lo que

aconteció después de esa victoria, en la cual el Ejército del Norte pudo adquirir algo de armamento, equipo y elementos de guerra, para la prosecución de las hostilidades.

Ni es menos original la versión chilena sobre la batalla de San Pablo y la expedición á Cajamarca, como puede comprobarse por los partes y documentos oficiales de orígen enemigo.

Aquí termina el trabajo del autor. No hay en él pretensión alguna de escritor, es un militar, que conocedor de su profesión ha creído de su deber iluminar ese punto todavía oscuro de la historia Patria con datos auténticos, siendo además partícipe y por consiguiente testigo presencial, de los acontecimientos que narra.

Merece, pues, verdadero aplauso el Teniente Coronel Bazo, por su labor patriótica y siempre que esfuerzos semejantes al suyo se esterioricen con la publicidad, deben merecer todo apoyo, para que ese ejemplo procure imitadores en la obra necesaria de dar á conocer al público todo lo relativo á la Guerra del Pacífico.

Hoy más que nunca la controversia internacional respecto á las provincias cautivas de Tacna y Arica, requiere una ojeada retrospectiva sobre las circunstancias que dieron lugar al tratado de Ancón y hacer plena luz, no solo sobre

los derechos inmanentes del Perú, que nadie puede enagenar, sino sobre los que alega la potencia detentadora de hecho, sobre los territorios ocupados en virtud de ese pacto internacional.

Recientemente el Supremo Gobierno, ha creado un instituto histórico para que haga prácticos los esfuerzos individuales en favor de la historia nacional, no sólo la que nos describe y estudia al Perú antiguo, los pirhuas y los incas, el coloniaje y la emancipación política de la corona de España, sino lo relativo á hechos recientes de indiscutible trascendencia, como los que se refieren á la guerra del Pacífico de 1879 á 1883. Después de la ocupación de la capital por las fuerzas invasoras, el entusiasmo de los escritores decae y el público queda en la obscuridad sobre los hechos gloriosos de las campañas del centro y del Norte, donde el patriotismo hizo milagros y que conviene se conozcan, no sólo en el territorio peruano, sino fuera de nuestras fronteras, como propaganda sujestiva en favor de la causa nacional.

CARLOS AROSEMENA JOFRÉ.

Lima, Mayo 15 de 1905.

Lima, Mayo 20 de 1905

Señor Teniente Coronel don César A. Bazo.

Ciudad.

Mi querido amigo y compañero:

He leído cuidadosamente su folleto histórico intitulado "La Batalla de San Pablo", en el que relata Ud. de manera concienzuda, clara y precisa, todos los acontecimientos realizados en esa memorable jornada, que constituirá siempre, apesar de los adversos hados de la fortuna, para las armas nacionales un timbre de eterna y resplandeciente gloria para el Perú.

Siempre he aplaudido con calor, el noble empeño desplegado por algunos militares distinguidos que como Ud. se dedican á depositar mediante el estudio, el trabajo y el esfuerzo, sólidos cimientos en el edificio de nuestra historia nacional.

Allí en ese puñado de páginas animadas por un soplo de fecundo y vivificante patriotismo aprenderán las generaciones venideras lo que fué, lo que significa ese itinerario de la bravura peruana en "San Pablo" al mismo tiempo que llevará á su espíritu junto con el hermoso recuerdo del hecho heróico y de los que allí sucumbieron,

la decepción más profunda y el desaliento más helado de lo que és el chileno en los campos del honor, sí, del chileno repito, que en la guerra lleva su venganza hasta pisotear toda regla de buena fé internacional y los más preciados derechos de la humanidad y la naturaleza.

Ha prestado Ud. con este trabajo un positivo y señalado servicio á la Historia nacional, á tal punto de que hasta el insigne Marckam en su bello libro sobre el Perú, no mencionara para nada el hecho de armas que Ud. trata y describe con el más brillante colorido del patriotismo y de la verdad.

San Pablo no fué nunca una derrota, un aplastamiento de las armas peruanas en las lides del honor, sino antes bien, una hermosa victoria que ilumina é iluminará en el porvenir las páginas de la historia de nuestro ejército, reflejando su nimbo de poderosa luz sobre la frente de la Patria escarnecida.

Tal es, mi querido amigo, lo que palpita, lo que vive, lo que se ajita intensamente en esas pocas páginas tan llenas de calor, de esperanza y de robusta redención para la Patria y el Ejército en los anales de nuestra futura historia.

Su afectísimo amigo y compañero.

CELSO T. ZULETA.

Lima, Mayo 25 de 1905.

Señor Teniente Coronel don César A. Bazo.

Mi señor Comandante:

Ud. me ha pedido mi opinión sobre la relación de la batalla de San Pablo que ha escrito: voy á complacerlo: ella solo tiene un mérito, el de la sinceridad.

Me agrada mucho su estudio, especialmente por su claridad y precisión. Noto también en él algo que rara vez se encuentra en trabajos de esta clase, la relación completa del personal que asistió á esa función de armas.

Este es preciosísimo dato para completar nuestra deficiente Historia militar y también para evitar que se multiplique el número de los vencedores de San Pablo.

Lo que sí siento es que sistemáticamente haya prescindido Ud. de hacer apreciación alguna.

Habría sido interesante saber el verdadero motivo por el cual la 1ª división peruana precipitó su ataque, sin esperar la llegada de la 2ª

También hubiera deseado saber por qué no se obtuvieron los debidos frutos de la victoria.

Porque el General Iglesias, no bajó en seguida á la costa.

Pero cierto es que en el Perú estamos acostumbrados á ello. Lo mismo sucedió en Tarapacá.

Soy de Ud. mi señor Comandante su respetuoso subalterno.

E. VERA JIMENEZ.





INTRODUCCION

Al fin con fecha 20 de Noviembre del año de 1901, después de un lapso de 19 años, ha venido una ley reparadora á discernir justicia merecida, reconociendo la importancia del hecho de armas de San Pablo, que significa honor y gloria para nuestro Ejército.

De los esfuerzos de resistencia opuestos al Ejército invasor chileno, después de los desastres de San Juan, Chorrillos y Miraflores, tan sólo se había concedido mérito á los desplegados en el centro de la República, por el caudillo de la breña, sin que hasta entonces se hubiera hecho la menor alusión, ni querido reconocer significación alguna, á los puestos en práctica por el Sr. Gral. D. Miguel Iglesias, quien, sin embargo, sostuvo en nuestras serranías del Norte, el pendón de la resistencia patriótica y organizando las huestes nacionales con los escasos elementos de que podía disponerse, supo y pudo con ellas oponer resistencia al poderoso y engreido Ejército chileno, hasta el extremo de buscarlo y acometerlo en sus

propios baluartes y arrancarle allí una de nuestras más preciadas victorias.

El espíritu partidarista que todo lo enturbia, ha fingido desconocer la importancia y mérito de aquellos hechos y el del hombre que los practicó, el mismo que después de haber ofrendado á la Patria, su propia fortuna, la sangre y vida de sus hijos, su bienestar y tranquilidad personal logró con sus esfuerzos, someter á la fortuna, siempre esquiva para las armas nacionales.

No queremos remover odiosidades, el juicio de la Historia ya ha pronunciado su fallo reparador, y sobre las pequeñas intrigas que siempre urdió la pasión política y una mal entendida emulación militar, se ha hecho justicia al hombre que envuelto siempre en la más grande modestia y sin pretender grandes conocimientos y facultades profesionales levantó, en aquel entonces, muy en alto nuestro amado bicolor.

Cuatro lustros han sido necesarios para que se hayan calmado un tanto las emulaciones y héchose una tardía reparación, pero al fin reparación.

Empleando una figura, aunque no tenemos la pretensión de ser literatos: así como al astro rey, le opacan las nieblas su natural explendor y lo interceptan á nuestra vista, para luego, despejada la atmósfera reaparecer rutilante, de la misma manera, resplandece hoy, con todo su brillo y excelsitud, en el cielo de la Historia, el hecho

memorable de San Pablo, que hay que valorizar, no tanto por su importancia material como por la moral que él encierra.

En efecto, considérese la clase y composición de las fuerzas nacionales, formadas en gran parte de voluntarios paisanos, organizados en pequeñas columnas y á última hora, sin instrucción militar y careciendo de armamento, con el aguerrido y engreido Ejército chileno que contaba con todos los elementos bélicos para ganar el combate, que sin embargo perdió, y podrá juzgarse de la importancia y valor de esta acción, en la cual quedó humillada la arrogante petulancia del enemigo invasor, dejando en evidencia toda la suma de esfuerzos de los que coadyuvaron con su abnegada conducta á salvar por aquellos aciagos días el honor nacional.

Relatar la campaña emprendida por el diminuto Ejército del Norte, hasta alcanzar la victoria de San Pablo, es lo que nos proponemos hacer en este pequeño opúsculo; así como también, dar á conocer la clase de elementos de guerra y personal con que se contaba; relatar la acción valerosa é intrépida aún cuando desgraciada, de la 1ª División, la llegada de la 2ª al campo de batalla, la victoria obtenida, sus consecuencias, dando á la vez noticia de los prisioneros y elementos de guerra tomados al enemigo; sintiendo no poder extendernos mucho en ciertos detalles, como lo hubiéramos deseado, por no existir el

material de consulta indispensable que para ello se requiere. Detallaremos los hechos principales, hasta donde nos sea posible, garantizando sí, la exactitud de la narración histórica, basada en nuestros propios recuerdos y apuntes y en las consultas verbales que hemos tenido con los señores Generales Iglesias y Borgoño, coroneles Callirgos Quiroga, Nieto, Salmón y otros jefes sobrevivientes á tan memorable como gloriosa jornada.

No tenemos la pretención de haber hecho un trabajo acabado y si solo el haber acumulado el material para que sirva de base, á fin de que más tarde se dé la última pincelada á este pequeño cuadro que exornan los purísimos resplandores de la verdad y de la justicia.

I

Teniéndo necesidad de ausentarse de Cajamarca, el señor Contra Almirante don Lizardo Montero, 1er Vice Presidente de la República, encargado del Poder Ejecutivo, por prisión del Dr. García Calderón, y no existiendo persona más caracterizada á quien poder confiar el Ejército y el cargo de Jefe Superior Político y Militar de los departamentos del Norte, que el señor General don Miguel Iglesias, solicitó los servicios de éste con tal objeto.

El General Iglesias, se encontraba entonces retirado en su fundo "Udima", libre de la condición de prisionero y descansando de las fatigas de la última campaña, buscaba á la vez consuelo á sus dolores de padre, ocasionados por la pérdida de un hijo querido, muerto en defensa de la patria.

Con patriótica abnegación, pues ya había cumplido sus deberes de militar y ciudadano, llenándose además de gloria con la resistencia heróica del "Morro Solar", en la memorable batalla de Chorrillos; abandonó su retiro y constituyéndose en la ciudad de Cajamarca, aceptó después de algunas conferencias el cargo expresado de Jefe Superior Político y Militar y General en Jefe del Ejército del Norte, que asumió entrando de lleno en el ejercicio de sus funciones, en el mes de Febrero del año de 1882, época en la cual abandonaba el Contra Almirante Montero, la ciudad de Cajamarca, en viaje al departamento de Ancahs, á donde se dirigía á conferenciar con el Ministro Americano Mr. Trescott, sobre proposiciones de paz, con el Gobierno de Chile.

Las escasas fuerzas que, con el pomposo nombre de Ejército del Norte, dejaba en Cajamarca, el señor Contra Almirante Montero, se componían de algunas columnitas de Infantería que se denominaban batallones y de la columna Naval, que se organizó en Artillería: Caballería, no existía absolutamente, pero el General Iglesias, or-

ganizó poco después la "Columna de Honor", que hacía sus veces y que fué formada de oficiales subalternos que antes habían servido con el espresado General.

Las condiciones en que se encontraban estas fuerzas, después de la ocupación que de todo el litoral de la República, había hecho el enemigo, se explica fácilmente. Apenas contaban con un uniforme de jerga y una manta por plaza, y eran atendidos de ordinario con sólo rancho.

El armamento era de diversos sistemas; sólo la columna "Naval ó Artillería" contaba con rifles y carabinas Spencer, que fueron remitidos de Iquitos, cuya munición aunque suficiente era inútil,. en razón de haberse descompuesto el mixto, lo que obligó á descargarla, para renovar dicha composición, obteniéndose un buen resultado, debido al empeño que en ello tomó el 1^er^ Jefe de de dicho cuerpo, coronel Nieto, quien se encargó de practicar esa operación.

Los demás cuerpos tenían Peabody, Remington y otros sistemas, y con el fin de unificarlos en cuanto fuera posible, se calibró todo el armamento al primero de estos sistemas, trabajo que inició el coronel don Germán F. Lince, auxiliado por el Jefe de Maestranza, sargento mayor don José Segundo Heredia. Pero tal procedimiento, no produjo todo el resultado que se deseaba, porque el armamento calibrado ofrecía

graves inconvenientes al hacer fuego, en razón de que la mayor parte de las veces, quedaba pegado al ánima del cañón del rifle el casquillo de la cápsula; y aún cuando algunas veces, se conseguía desprenderlo con la baqueta, casi siempre, al intentar hacerlo se desprendía el culote del casquillo, quedándose adherida la lámina, para lo cual se hacía preciso emplear otros procedimientos morosos, desde luego, y que impedían por gran rato hacer uso del arma. Esto, aparte de la variación que en la trayectoria tuvo que adquirir el proyectil en la calibración, pues al hacerse un disparo tenían que ser diversas las desviaciones de aquella. La escala de puntería no correspondía tampoco al alcance que el alza señalaba. En la reforma que se había hecho, no podía tenerse en cuenta, todas estas circunstancias que eran inevitables; de manera que este armamento sólo era utilizable á determinadas distancias, con todos los inconvenientes que hemos señalado.

El material de Artillería, se componía de dos obuses, de ánima lisa, calibre 12: dos cañones rayados de á 4 Blackley; y dos culebrinas de cobre fabricadas en Iquitos, montadas en plataforma y trasportables sólo por el sistema de litera.

Estas fuerzas con la clase de armamento que dejamos descrito, y sublevadas las provincias de Chota y Hualgayoc, en las cuales el Dr. D. José

Mercedes Puga, había desconocido el Gobierno del Contra-Almirante Montero y proclamádose "Director Constitucional del Norte", era lo que recibía el señor General Iglesias, junto con el cargo cuyo desempeño se le había encomendado.

En primer lugar, había pues necesidad inmediata de marchar contra los sublevados y traer á la obediencia á esas provincias.

Para ello tan solo se contaba con los elementos de fuerza que había dejado el Contra Almirante Montero, pero privados de todo recurso por el momento y aún escasos los que podían conseguirse

Para salvar tamaña dificultad y mejorar la condición del soldado, el señor General Iglesias, empezó por empeñar su propio crédito y tan sólo así, con la garantía de su nombre y de sus bienes pudo obtener el dinero suficiente para cubrir las mas premiosas necesidades de su Ejército y darle la unidad debida, completando los elementos que le faltaban y cuya ausencia hacía nulos todo esfuerzo.

En esta condición se dió la última mano para emprender la marcha sobre Chota, y efectivamente en el mes de Abril de 1882, salían de Cajamarca las fuerzas que obedecían al señor General Iglesias, y ocupaban al poco tiempo aquella ciudad, que fué abandonada por Puga y los que lo obedecían, no sin dejar antes algunos prisioneros entre los cuales se contaba á don Justiniano Novoa.

El ejército entonces contaba con el personal y organización siguiente, el mismo que fué aumentado posteriormente, como se verá más adelante.

GENERAL EN JEFE

Sr. General don Miguel Iglesias.

AYUDANTES

Teniente Coronel don M. Exequiel del Campo.
Id. id. don Manuel Nicolás Corpancho.

ESTADO MAYOR GENERAL

Jefe: Coronel D. Lorenzo Iglesias.
Sub Jefe: Coronel don José Silva Santisteban.

CUERPOS

COLUMNA NAVAL Ó ARTILLERÍA.—*2 compañías.*
1er Jefe Coronel don Daniel Nieto.

BATALLÓN "TRUJILLO" N. 1.—*4 compañ as.*
1er Jefe: Coronel don Belisario Rabines.

BATALLÓN "CALLAO" N. 2.—*4 compañías.*

1er Jefe: Teniente Coronel don Próspero Ferreyros.

COLUMNA "LIBRES DE TRUJILLO" N. 11. — *2 compañías.*

1er Jefe: Teniente Coronel D. Julián Cruzado.

COLUMNA DE HONOR.—*Oficiales subalternos.*

1er Jefe: Coronel don Eudosio Rabines.

PARQUE GENERAL

1er Jefe: Coronel don Miguel Pajares.

Cuando después de restablecido el órden público se disponía lo conveniente para el regreso del Ejército á Cajamarca, se recibió la noticia de que fuerzas chilenas, se proponían amagar la capital del departamento, con el fin de destruir el único baluarte de resistencia que existía en el Norte; y que procediendo en combinación, una fracción de aquellas operaría por la ruta de Huamachuco, pasando á Cajabamba; y la otra tomando el camino de San Pablo, debía hacerlo de frente para ocupar la capital. En presencia de tales noticias, que luego fueron confirmadas con la llegada á Cajamarca de una fuerza chilena al mando del capitán Del'Orto, y que solo permaneció allí pocas horas temerosa de la actitud del pueblo, el General en Jefe dispuso las medidas necesarias para repeler y atacar al enemigo donde quiera que se encontrase.

Con tal propósito nombró Prefecto y Comandante General del Departamento al coronel don Manuel Callirgos Quiroga, y dispuso que inmediatamente emprendieran marcha sobre Cajamarca, la columna Naval y el Batallón "Trujillo" Nº 1.

Durante la permanencia del Ejército en Bambamarca, de tránsito para atacar á las fuerzas rebeldes del Dr. Puga, se organizó la columnita "Bambamarca" compuesta de paisanos del lugar, y cuyo 1er Jefe fué el Sargento Mayor de Guardia Nacional don Domingo Mejía.

Con el fin de aumentar nuestras fuerzas, para oponer una eficáz resistencia al enemigo, el General en Jefe incitó entonces el patriotismo de los hijos de Chota y Hualgayoc, que dóciles á su llamamiento organizáronse también en dos columnitas que se denominaron con el nombre de sus provincias y de las cuales fueron jefes el coronel de Guardia Nacional don Manuel Antonio Sanchez y don Tomás Tejada, respectivamente.

Aumentado en algo el Ejército con estas diminutas fuerzas, que aún cuando carecían de instrucción militar y estaban armadas de diversos sistemas de rifles, servirían de auxiliares á los cuerpos de línea del Ejército, el Jefe Superior formó dos divisiones, encomendando al coronel don

Justiniano Borgoño, el mando de la 1ª la que estaba compuesta con los cuerpos siguientes:

Batallón "Callao" N° 2.
Columna "Libres de Trujillo" Nº 11.
Id. "Bambamarca"
Id. "Chota"
Id. "Hualgayoc"

y la 2ª división la encomendó al coronel don Manuel Cayo y era formada de los cuerpos siguientes:

Columna "Naval ó Artillería"
Batallón "Trujillo" Nº 1
Columna de Honor.

Allí, pues, en Chota se trazó el plan de operaciones cuyo total desarrollo y término fué la batalla de San Pablo, y es ésta sin duda la razón por la cual el jefe chileno consideró esta ciudad como el cuartel general del Ejército del Norte, cuando en realidad lo era Cajamarca.

Conforme á ese plan, el Jefe de E. M. G. coronel don Lorenzo Iglesias, con la 1ª división debía dirigirse á San Pablo, en busca del enemigo, y la 2ª á órdenes del señor General en Jefe operaría sobre Cajabamba.

Trazado el itinerario que debía seguir en su marcha la 1ª división, el señor General Iglesias, marchó á Cajamarca con la "Columna de Honor."

II

Obedeciendo las instrucciones dadas por el General en Jefe, la 1ª división con un pequeño parque, debía tomar el camino que conduce á la Hacienda "Capellanía", partiendo de Chota el día 6 de Julio, y pasando por el pueblo de San Miguel. Hízose la primera jornada á Bambamarca; la segunda el día 7, á Hualgayoc; la tercera, el día 8, á la Hacienda "Quilcate", en cuyo tránsito se recibió un expreso enviado por el gobernador de San Miguel, comunicando la noticia, de que parte de las fuerzas chilenas que habían estado ocupando este pueblo, se habían reconcentrado en San Pablo, que era su cuartel general. El día 9, hizo su cuarta jornada al ya indicado pueblo de San Miguel, en donde acampó, mientras se tomaban informaciones verídicas del enemigo, acerca de su número y posiciones que ocupaba; desplegándose con tal objeto el servicio conveniente, para obtener estos datos á fin de disponer el ataque.

Como las autoridades políticas de los pueblos de San Miguel y Llapa, hubiesen recibido instrucciones del señor General en Jefe, para procurar aumentar las fuerzas de la 1ª división, éstas, llenas del mas recomendable entusiasmo, habían también estimulado el patriotismo de di-

chos pueblos, que formaron, dos pequeñas columnitas, conservando éstas sus nombres respectivos, y se les armó, como á las demás columnas, con rifles de diversos sistemas, cuya mayoría era el *Minié*.

Por las investigaciones que se hicieron del enemigo, se supo que eran 600 hombres, pertenecientes á los Regimientos "Talca", "Concepción" y "Granaderos á Caballo" y que el servicio de vigilancia y seguridad lo tenían establecidos en los lugares mas dominantes del camino y de la población.

Como la 1ª división, solo constaba de 417 hombres de Infantería, entre los que se contaban á los paisanos de las columnitas auxiliares organizadas á última hora en los pueblos del tránsito y casi todos pésimamente armados, y conociéndose, por los datos que del enemigo se tenían, su gran superioridad tanto en el número como en sus condiciones, el Jefe de Estado Mayor General, coronel don Lorenzo Iglesias, de acuerdo con el Comandante General, coronel Borgoño, convocó una junta de guerra, para oir la opinián de cada uno de los demás jefes, los que impuestos de las ventajas con que contaba el enemigo, y que por estas circunstancias el éxito del ataque era dudoso, acordaron poner en conocimiento del señor General en Jefe, lo que ocurría, solicitando refuerzos. Así se hizo en efecto y mientras

llegaban estos y las instrucciones pedidas, estableció esta división, su campamento en San Miguel.

El personal y efectivo de las fuerzas de que ella se componía, era el que pasamos á enunciar.

Estado Mayor General

JEFE DE ESTADO MAYOR GENERAL

Coronel don Lorenzo Iglesias.

SUB-JEFE DE E. M. G.

Coronel don José Silva Santisteban.

JEFE DE SECCIÓN

Teniente coronel don Francisco Apaéstegui.

AYUDANTES.

Sargento Mayor don Eduardo Melly.
Capitán don Ignacio Lecca.
Id. don Máximo Días.
Id. don José Manuel Olaso.
Id. don Fernando Chavarri.
Sub-teniente don Benigno Manso.

AGREGADOS.

Coronel don Adolfo Salmón.

VICARIO CASTRENSE.

Presbítero Sr. D. Narciso Román Batanero.

CIRUJANO.

Dr. D. Cárlos G. Chocano.

1ª DIVISION

COMANDANTE GENERAL.

Coronel don Justiniano Borgoño.

JEFE DE DETALL.

Coronel don Pablo E. Santillán.

AYUDANTE DE LA COMANDANCIA.

Sargento Mayor don Teodosio Bedoya y Seijas.

AYUDANTE AGREGADO.

Capitán de Corbeta don Honorato Arriaga.

AMANUENSE DEL DETALL.

Capitán don Manuel Jesús Sanchez.

Batallón "Callao" N. 2.

Plana Mayor

1er Jefe: Teniente coronel don Próspero Ferreyros.

2º Jefe: Sargento mayor don Hipólito Silva.

Ayudante mayor: capitán don Alfredo Lastra.

Sub-ayudante: Teniente don Arístides del Carpio.

Abanderado: Sub-teniente don Celso Soto.

Capellán señor don Juan de la Cruz Novoa.

1ª Compañía.

Capitán don Francisco Bustamante.
Teniente don Manuel M. Ortiz.
Id. don Braulio Pacheco.
Sub-Teniente don Isidoro Sorogastúa.
Id. don José Ortiz.

2ª Compañía.

Capitán don Ramón Estela.
Teniente don Manuel R. Ruíz.
Id. don Octavio Carmona.
Sub-Teniente don Juan C. Castaños.
Id. don Angel M. Alarcón.

3ª Compañía

Capitán don Manuel Bahamonde Naveda.
Teniente don Cergio Castaños.
Id. don Angel Escobar.
Sub-Teniente don Gregorio Julca.
Id. don Bernardino García.

4ª Compañía.

Capitán don Virgilio La Rosa.
Teniente don Exequiel Pajares Ch.
Id. don Ceferino Paredes.
Sub-Teniente don Enrique Velásquez.
Id. don José María Posada.

Individuos de tropa: *128 hombres.*

Columna "Libres de Trujillo" N. II.

Plana Mayor.

1er Jefe: Teniente Coronel don Julián Cruzado.
2º Id. Sargento Mayor don Pedro del Risco.
Ayudante Teniente don Nestor Batanero.
Sub-Ayudante Sub-Teniente don Domingo Martel.

1ª Compañía.

Capitán don Pedro Vargas Márquez.
Teniente don José Manuel Montero.
Id. don Manuel Palacios.
Sub-Teniente don Eugenio Dávila.
Id. don Alejandro Trelles.

2ª Compañía

Capitán don Fernando Cáceres.
Teniente don José Manuel Jirón.
Sub-Teniente don Manuel P. Deza.
Id. don Edrulfo Carmona.
Id. don Daniel Sabogal.

Individuos de tropa: *87 hombres.*

Columna "Chota"

Plana Mayor

1er Jefe: Coronel de Guardia Nacional don Manuel Antonio Sanchez.

2º Jefe: Teniente coronel de Guardia Nacional don Francisco E. Villacorta.

3er Jefe: Sargento Mayor de Guardia Nacional don Fermín Perez.

Ayudante don Esteban Acevedo.

Sub-Ayudante don Federico Ortiz.

Individuos de tropa: *69 hombres.*

Columna "Bambamarca"

Jefe: Sargento Mayor de Guardia Nacional don Domingo Mejía.

Capitán de Guardia Nacional don Juan de la R. Tello.

Teniente de id. id. don Gonzalo Mejía.
Id. de id. id. don Camilo Alcalde.
Sub-Tente de id. id. don Pedro Vásquez.
Id. de id. id. don Ruperto Zulveta.

Individuos de tropa: *58 hombres.*

Columna "Hualgayoc"

Jefe: don Tomás Tejada.

Ayudante don............

Individuos de tropa: *28 hombres.*

Columna "San Miguel"

Jefe: don Jacinto Barrantes.

Ayudante: don José Ignacio Ortega.

Individuos de tropa: *25 hombres.*

Columna "Llapa"

Jefe: don Tiburcio I. Barrantes.
Ayudante: don Eulogio Becerra.
Individuos de tropa: *22 hombres*.

Parque

Sargento Mayor don José María Bazo.
Id. id. don José María Cortez.
Capitán don José Manuel Ortiz.

III

Cuando el Sr. General en Jefe, llegó á la ciudad de Cajamarca, de regreso de Chota, se encontró con que los vecinos de aquella población poseídos del más grande entusiasmo y con la más patriótica expontaneidad querían organizarse formando un Escuadrón que debía llevar el nombre de "Vengadores de Cajamarca."

En primer término figuraba el respetable ciudadano don Mariano Castro Saldívar, que más tarde fué Plenipotenciario para negociar la paz, el que acompañado de sus hijos y de la juventud de Cajamarca, dieron forma á su anhelo comunicando al pueblo todo ese entusiasmo que es el precursor del triunfo. Como algunos manifestaron que los llevaran al combate los señores coroneles Callirgos Quiroga, Nieto y Hurtado y

Haza, como 1º, 2º y 3er Jefes respectivamente, declinaron los dos primeros ese honor, porque tenían otros cargos incompatibles con estos y asumió, entonces, el comando de este cuerpo de voluntarios el coronel don Manuel Hurtado y Haza.

El patriotismo de los hijos del lugar para alistarse en las filas del Ejército y salir á combatir al enemigo invasor y defender su capital, era grande y ejemplarizador, habiendo sido ya puesto á prueba ese ardoroso entusiasmo, cuando los sólos paisanos y mujeres de Cajamarca, armados con rejones y piedras, en su mayor parte, y uno que otro con rifles de sistema *Minié*, habían obligado con su resuelta actitud, pocos días antes, á evacuar precipitadamente la ciudad á la avanzada exploradora de las fuerzas chilenas, que como ya lo dijimos antes, la habian ocupado durante muy pocas horas, en ausencia de las fuerzas nacionales.

Ocupábase el Sr. General en Jefe, en la conveniente organización de las fuerzas que componían la 2ª división, para poderla lanzar sobre Cajabamba, y á la que se le había agregado el Escuadrón "Vengadores de Cajamarca", cuando llegó el parte oficial que de San Miguel enviaba, el Jefe de Estado Mayor General, noticiando el número de las fuerzas chilenas que estaban en San Pablo, las posiciones que ocupaban y pidiendo el envío de refuerzos para emprender el ataque.

El Sr. General en Jefe dispuso, entonces, que la "Columna de Honor", compuesta de oficiales subalternos en número de 68 hombres, reforzada con 30 individuos de tropa del Batallón "Trujillo" N° 1, á órdenes del coronel don Eudosio Rabines, salieran, en el acto, sobre San Pablo, por la ruta de la Hacienda "Jancos"; cambiando el plan de atacar simultáneamente, San Pablo y Cajabamba, por el de batir al enemigo en detall, principiando por aquel lugar, adonde marcharía inmediatamente la 2ª división. Esta determinación fué comunicada á la 1ª división, previniéndole que él atacaría San Pablo con la 2ª división, por las alturas del "Cardón" cerro dominante de ese lugar.

De acuerdo, pues, con esta nueva disposición, salieron el 11 de Julio, de la ciudad de Cajamarca, la "Columna de Honor" y los 30 hombres del Batallón "Trujillo" N° 1 que se enviaban á reforzar á la 1ª división. El día 12, emprendería su marcha la 2ª división, que debía tomar la ruta de la Hacienda de "Chumbil" y la que se puso bajo la dirección Superior del Prefecto y Comandante General del Departamento, coronel don Manuel Callirgos Quiroga.

Con este motivo, el General en Jefe, dió la siguiente proclama, excitando el patriotismo de las tropas y encargándoles el cumplimiento de sus deberes para con la Patria.

PROCLAMA

AL PUEBLO DE CAJAMARCA

Cajamarquinos:

La actitud asumida por vosotros, durante las pocas horas, que el Ejército invasor holló esta Capital, ha venido á dar una prueba más de lo que puede el amor al suelo que os vió nacer.

Estoy orgulloso de vuestra conducta, pues, ella traduce las aspiraciones de este pueblo noble, dispuesto, hoy como siempre, á sacrificarse por sostener incólume el honor nacional.

Nuestros hermanos marchan hoy en busca del enemigo. Ninguno se ha eximido al llamamiento que se les ha hecho en nombre de la Patria y estoy seguro que todos ansían morir buscando como sudario los pliegues de nuestra bandera.

¿Habrá alguno que no quiera imitarlos? Imposible! Y los que no se crean capaces de hacerlo, salgan de aquí y con tiempo pongan á salvo su cobardía é ingratitud, que la conciencia de todo patriota y la Historia les cumplirán justicia.

Es preciso convencerse de que, nuestras desgracias, nuestros desastres, sólo pueden borrarse arrancando al enemigo en el campo de batalla, los laureles que nos ha negado la fortuna.

Esos campos que antes fecundó el trabajo, deben ser regados con nuestra sangre, que es la semilla vivificante de los pueblos que aspiran á ser libres. Esas altas cimas que nos rodean deben ser testigos mudos de vuestro heroísmo.

Cumplid, pues, con vuestro deber, que en el camino del sacrificio os acompañará como siempre vuestro conciudadano y amigo.

MIGUEL IGLESIAS.

Cajamarca, 11 de Julio de 1882.

En las primeras horas de la madrugada del día 12, la 2ª división dejó la ciudad de Cajamarca y marchó á la Hacienda "Chumbil", llegando á ésta á las 10 p. m., hora en que el señor coronel Callirgos Quiroga, despachó un aviso al Jefe de Estado Mayor General á cuyo cargo se encontraba la 1ª división, á fin de comunicarle las últimas instrucciones dictadas por el señor General en Jefe.

Contaba esta división, con el personal, cuerpos y fuerza efectiva siguientes:

Prefectura y Comandancia General del Departamento.

PREFECTO Y COMANDANTE GENERAL.

Coronel don Manuel Callirgos Quiroga.

AYUDANTES.

Teniente Coronel D. Eloy Callirgos Quiroga.
Sargento Mayor D. José R. Valderrama.

AGREGADOS.

Capitán don Baltazar Bringas.

2ª DIVISION

COMANDANTE GENERAL.

Coronel don Manuel Cayo.

AYUDANTES

Sargento Mayor D. Juan Francisco Barreto.
Capitán don Sebastián Chávez.

CIRUJANO.

Dr. don Julio de la Rivera.

PROVEEDOR GENERAL.

Don Matías Oliver.

Columna Naval ó Artillería.

Plana Mayor.

1er Jefe: Coronel don Daniel Nieto.
2º id. id. don Arturo Fuentes.
3er id. Sargento Mayor don José Cañete. *
Ayudante: Capitán don Ricardo Yáñez. *
Sub-Ayudante: Teniente graduado don Miguel Puente.

1ª Compañía.

Capitán don Elías Bellido.
Teniente don Manuel J. Velezmoro.
Alférez don Manuel María Tirado Alvárez.
Id. id. Ricardo Posadas.

2ª Compañía.

Capitán don Honorato Guerrero. *
Teniente don Polidoro García. *
Alférez don Manuel Rangel.
Id. don Tomás Villanueva. *

Individuos de tropa: *60 hombres*, sin contar los que quedaron en Cajamarca con el resto del material y á cargo del Jefe y oficiales señalados en el cuadro con un asterico. *

Los que aquí figuran conducían un obús de á 2 y un cañoncito de á 4 Blackley, que se le denominaba: *El Malcriado.*

Batallón "Trujillo" N 1

Plana Mayor.

1er Jefe: Coronel don Belisario Rabines.
2º id. id. don Alejandro López.
3er id. Teniente coronel don José Manuel Carrasco.

Ayudante-Mayor: Capitán don Antonio Pacheco.

Sub-Ayudante: Teniente don José M. Lynch.

Abanderado: Sub-Teniente don Fernando O. Távara.

1ª Compañía.

Capitán don Emilio Navarrete.
Teniente don Venancio Ortiz.
Id. don Julián Herrera.
Sub-Teniente don Manuel Paz.
Id. don.............

2ª Compañía.

Capitán don José Galarza.
Teniente don José Nicanor Flórez.
Id. don Amaro La-Rosa.
Sub-Teniente don Silvestre E. Quevedo.
Id. don Manuel Tejada.

3ª Compañía.

Capitán don Alcides Rubio.
Teniente don José A. Arbulú.

Teniente don Julián Rodríguez.
Sub-Teniente don Manuel María Valera.
Id. don Victor J. Matute.

4ª Compañía.

Capitán don Manuel Melgarejo. △
Teniente don Pedro Alcocer. △
Id. don Santos Meléndez.
Sub-Teniente don Juan Paz.
Id. don Vidal Olano.

Individuos de tropa: *85 hombres*, sin considerar los 30 individuos enviados con la "Columna de Honor" á reforzar la 1ª división, que marcharon con los oficiales señalados en el cuadro con un triángulo. △

Escuadrón "Vengadores de Cajamarca"

Jefe: Coronel don Manuel Hurtado y Haza.
Agregado: Teniente Coronel don Manuel Fernández Coronel.
Ayudante: Capitán don Ignacio Cárdenas.

El efectivo de este cuerpo era sólo de *56 hombres*, entre los que se contaban á los señores:

Mariano Castro Zaldívar.
Victor Castro Iglesias.
Mariano Castro Iglesias.
Genaro Castro Iglesias.
Ernesto Souza.

y muchos otros jóvenes de las más distinguidas familias de Cajamarca.

De manera que el efectivo de las fuerzas de la 2ª división, ascendía á sólo *201 hombres.*

IV

La 1ª división, después de permanecer dos días en San Miguel y tan luego que recibió las órdenes é instrucciones del nuevo plan acordado por el señor General en Jefe, emprendió el día 12 su marcha á la Hacienda "Capellanía", lugar situado al S. O. de San Pablo y á dos leguas de distancia, y en donde debía reunirse con los refuerzos que había pedido y que se le enviaban de Cajamarca.

Ya en aquel lugar recibió el aviso que desde "Chumbil" le enviaba el Comandante General de la 2ª división coronel Callirgos Quiroga, comunicándole su llegada y haciéndole saber las últimas disposiciones del General en Jefe, para procederse al ataque, el que debía iniciarse partiendo de las posiciones que respectivamente ocupaban ambas divisiones, y tan luego llegara el señor General en Jefe, que debía dirigir la acción.

El Jefe de Estado Mayor General en un arranque de ardor bélico y á fin de abreviar los momentos de medir las armas con las del enemigo,

ordenó al Comandante General dispusiera el avance para emprender el ataque inmediato á las posiciones que ocupaba éste, anunciando á la vez su determinación á las fuerzas que estaban en "Chumbil."

Efectivamente, á las 4 y 30 a. m. del día 13, dejó esta división sus posiciones de la "Capellanía", en donde había pernoctado, y se puso en marcha sobre San Pablo, cuya población no puede avistarse, por las sinuosidades del terreno y del cerro en cuya falda oriental se encuentra; llegando una hora después á "La Laguna" punto situado á dos millas más ó menos del pueblo y una del Panteón, en donde hizo alto, á fin de prepararse para el ataque.

El enemigo que se encontraba en San Pablo, abandonó este lugar en la madrugada del 13, noticiado, sin duda, del movimiento de avance efectuado por la 1ª división, y se posesionó en el Panteón y chácara del "Batán", lugares altos y que dominaban "La Laguna", dividiendo sus fuerzas en cuatro partes: tres de estas formaban su línea de batalla, y la cuarta su reserva.

El avance se hizo con las debidas precauciones hasta la mitad de la altura que ocupaban las fuerzas chilenas, sin que éstas hicieran la menor indicación que avisase su presencia, asechando desde sus altas y ocultas posiciones nuestros movimientos.

Ocupábase el Comandante General de dar á

sus tropas las disposiciones convenientes, cuando se le presentó un hombre del pueblo y le manifestó que el enemigo se encontraba parapetado en los lugares ya indicados: estos datos sirvieron para proceder con mejor acierto al plan de ataque, aunque siempre desventajoso para los atacantes, por las posiciones en que se encontraban y clase de armamento.

Dos compañías del "Callao" formaban la derecha: las otras dos el centro, y las columnas "Libres de Trujillo", "Hualgayoc" y "Bambamarca" las reservas de aquellas. La "Columna de Honor" y los 30 hombres del "Trujillo" Nº 1, al mando del coronel don Eudosio Rabines, después de haber practicado un reconocimiento al "Cerro de la Copa" situado á la derecha de nuestra línea, y que dominaba el camino de San Luis, se le ordenó formase nuestra izquierda, procurando aclarar en cuanto le fuera posible, á fin de poder hacer frente á la derecha del enemigo, llevando como reserva á las columnas "Chota", "San Miguel" y "Llapa."

En esta disposición se ordenó el avance, cuando de súbito y en el momento mas inesperado, rompió sus fuegos el enemigo tomando por blanco principal á la "Columna de Honor", la que pronto vió diezmada sus filas, habiendo sido una de las primeras víctimas su 1er Jefe el coronel don Eudosio Rabines. Desde este momento los fuegos se generalizaron en ambas líneas: eran las 6 y 30 a. m.

La suerte de los bravos jefes y oficiales de la "Columna de Honor" fusilados á mansalva por el enemigo, enardeció á los pocos que aún quedaban, quienes ebrios de coraje y simultaneamente con las compañías del "Callao" que tenían á su derecha, se lanzaron sobre las posiciones enemigas.

Dos compañías de este cuerpo, consiguieron dominar y forzar las posiciones de "El Batán"; pero bien pronto el grupo que las defendía era reforzado por la Caballería, que se mantenía en reserva y oculta en los accidentes del camino, obligándolas á retirarse con grandes pérdidas.

Luchando con todos los inconvenientes que desde el principio hemos indicado, nuestras fuerzas lograron algunas ventajas sobre el enemigo, las que muy pronto se perdían, debido á la gran superioridad numérica de éste, al armamento y posiciones que ocupaba.

Después de hora y media de heróicos esfuerzos para sostener la ofensiva y en los que hizo alarde de un valor temerario el Jefe de Estado Mayor General, se dió orden de replegarse hácia el camino de "La Laguna", para emprender nuestra retirada, en vista de las enormes pérdidas sufridas; pero el enemigo impidió, con su nutrido fuego, que la hiciéramos de una manera ordenada, y además cargando su Caballería provocó tan gran desorden en nuestras filas, que ca-

si semejó una derrota, y favorecido por esta circunstancia, cometió aquella, durante la persecución los mayores excesos: á ningún prisionero se le dió cuartel, efectuando la acción salvaje de "EL REPASE" exterminando y mutilando á los heridos de la manera más cruel y horrorosa.

¡Que desgracia para el Perú, haber tenido semejantes adversarios!

Entretenido se hallaba el enemigo en el esterminio de los heridos, prisioneros y dispersos de la división Borgoño, cuando la 2ª división, coronó las alturas del cerro denominado "El Cardón." El coronel Callirgos Quiroga, con previsión digna de aplauso, ordenó que los pobladores de San Pablo que se habían refugiado en este lugar, desde que se inició el anterior combate, coronasen las alturas formando al lado de las tropas á fin de presentar á la simple vista del enemigo, mayor número del efectivo de que se componía la división de su mando, mientras se armaban en batería, para funcionar, las dos piezas de artillería: hecho esto hizo su primer disparo: eran las 9 y 15 a. m.

Esta división que había pernoctado en "Chumbil", salió de este lugar á las 4 y 30 a. m., en virtud de la orden enviada por el Jefe de Estado Mayor General. En su marcha tropezó con mil dificultades ocasionadas, aparte de la escabrosidad natural de los caminos, por los obstáculos producidos por una lluvia tempestuosa de

la noche, habiendo tenido que recorrer dos leguas y media hasta escalar dicha cumbre de "El Cardón", en donde se hacía necesario esperar aún, que se replegase la izquierda de la línea en marcha, porque, en razón de los inconvenientes que ofrecía la ascención, las distancias tuvieron que prolongarse.

Al divisar el enemigo, la multitud que coronaba el yá expresado cerro "Cardón", reconcentró todas sus fuerzas en la plaza de San Pablo, formando en columna para disponer la nueva resistencia, que estaba obligado á hacer, en vista de nuestra determinación al ataque.

¡Expléndido fué el resultado del primer tiro de cañón, que como todos los siguientes fué hecho con bomba!

El enemigo después de haber sufrido los estragos que causaron en sus filas, los primeros tiros de cañón, desplegó apresuradamente su nueva línea de batalla, apoyando su derecha en la plaza y la izquierda en "El Batán." Mientras tanto, el fuego de artillería hábilmente dirigido por el señor coronel Nieto, continuaba causándole bajas, protejiendo á la vez á las guerrillas del "Trujillo" Nº 1, y "Columna Naval" que descendieron por la "Alisera" oblicuando á la izquierda mientras el "Escuadrón Vengadores", pié á tierra, lo hacía por el centro, hasta que posesionadas es-

tas fuerzas del cerro "El Montón", iniciaron el combate.

Los Jefes de esta división, inclusive el de la Artillería, que mostraba gran entusiasmo, sin desalentarse por el revéz que se acababa de experimentar, ni acobardarse ante el terrible espectáculo que se presentaba á su vista, decidieron en acuerdo unánime emprender el ataque inmediatamente, lo que efectuaron con valerosa decisión las menciondas guerrillas que descendieron por la derecha y centro del enemigo, haciendo un nutrido á la vez que certero fuego.

El denuedo de los asaltantes y su empuje fué tan vigoroso y rápido, que arrollando á los enemigos que tenían á su frente, los obligaron á desocupar el pueblo.

Indudablemente que mucho contribuyó á aumentar el ardoroso entusiasmo de las tropas, el abnegado comportamiento y resuelta actitud del señor coronel Nieto, quien á pesar de no contar con el alza de los cañones que se habían perdido en la marcha precipitada que se acababa de efectuar, no desmayó ni dejó por esò de hacer funcionar las piezas, lo que ejecutó personalmente el jefe expresado, así como también el hecho ejemplar del coronel Arturo Fuentes, 2º Jefe de la Artillería, que estando bastante postrado á consecuencia de una dolorosa enfermedad, se hizo, sin embargo, conducir en camilla al pie de sus cañones, á fin de presenciar la acción que debía desarrollarse.

Aterrado el enemigo ante la impetuosidad de este nuevo ataque que no esperaba, creyó, según versiones de los prisioneros que después se le hicieron, que el combate con la 1ª división, no había sido sino con la vanguardia del Ejército, el cual recien principiaba á entrar en acción, ahora, llenándose con este motivo de confusión y terror y tratando de protejer su carrera con algunas guerrillas escalonadas.

La Infantería enemiga, tan luego que vió ocupada la población por nuestras fuerzas, emprendió una fuga desordenada hacia el camino que se dirije á San Luis, haciendo fuego en retirada, y procurando con la desesperación propia de su derrota, conservar alguna organización: mientras tanto la Caballería, abandonando muchos caballos y casi todos sus sables, tomó el camino de "Chilete" en igual confusión.

Desde ese momento la derrota se hizo general entre las fuerzas chilenas, que procuraban ponerse lo mas pronto que les fuera posible, lejos del rádio de acción de nuestras tropas.

Serían las 10 y 30 a. m. cuando la victoria, que tan esquiva se nos había mostrado desde el principio de la guerra, sonreía á las armas peruanas, que en ese día se cubrieron de gloria inmarcesible, no manchando su triunfo, como pudieron haberlo hecho en represalia con los prisioneros, á los que se les guardó todo género de consideraciones.

Además de las cabalgaduras y sables que abandonó la Caballería chilena en su precipitada y desordenada fuga, cayeron á nuestro poder su parque y ambulancia.

El haber dejado en la cima del "Cardón", sus caballos, el "Escuadrón Vengadores" y la consiguiente fatiga de nuestros soldados, impidió que se llevase á cabo una eficáz persecución, la que sólo pudo hacerse hasta "El Molino", ocasionándole, aún, algunas bajas y tomándoles prisioneros.

A las 11 y 55 a. m. se arriaba la bandera chilena, que el enemigo dejára en el cuartel de la plaza de San Pablo y se izaba el pabellón peruano, actos que tuvo la gloria de practicar el 1er Jefe de la Artillería señor coronel don Daniel Nieto.

Nuestro triunfo era completo: el enemigo huía precipitadamente y perseguido por algunas guerrillas de Infantería de nuestras fuerzas, bajo las órdenes directas del infatigable y valeroso coronel don Manuel Callirgos Quiroga, y además nuestro Ejército, ocupaba el pueblo y posiciones que momentos antes defendían los chilenos.

Las fuerzas de esta nación, destacadas en Huamachuco para ocupar Cajamarca, en combinación con las de San Pablo, al saber la derrota de éstas, contramarcharon á la costa, con la mayor precipitación, desertando una parte de ella á dos leguas de la Hacienda "Araqueda", abandonando su armamento y municiones todo lo cual

fué remitido por el Prefecto de la Libertad, al Sr. General Jefe Superior Político y Militar de los Departamentos del Norte.

Las bajas que tuvieron las fuerzas nacionales, en esta memorable acción, fueron 251 muertos y 57 heridos, entre Jefes, Oficiales y tropa, según la relación siguiente:

"COLUMNA DE HONOR"

1^{er} Jefe: Coronel don Eudosio Rabines.
Ayudante: Teniente don Gregorio Pita.
Capitán don M. César Pizarello.
Id. id. Juan Quiroz.
Id. id. Eugenio Movieno.
Teniente id. José Cabello.
Id. id. Clemente Rabines.
Id. id. Francisco Murga.
Id. id. Tomás Pizarro.
Id. id. Manuel Villavicencio.
Id. id. Gaspar Quiroz.
Id. id. Ubaldo Sánchez.
Id. id. José Manuel Quiroz.
Id. id. Melchor Salazar.
Id. id. José A. Rodríguez.
Id. id. Juan Pizarro.
Id. id. Manuel Pizarro.
Id. id. José Manuel Silva.
Id. id. Romualdo Silva.
Id. id. Alberto Gómez.

Teniente don José M. Resurrección Novoa.
Sub-Teniente don Toribio Posadas.
Id. id. Eloy Hernández.
Id. id. Juan Soriano.
Id. id. Enrique Villanueva.
Id. id. José Briones.
Id. id. Felipe Matute.
Id. id. Juan M. Arroyo.
Id. id. Francisco Castrejón.
Id. id. José Vicente Linares.
Id. id. José Zafra.
Id. id. Manuel M. Zafra.
Id. id. José Ruperto Cabanillas.
Id. id. N. Quiroz.
Id. id. José de la Cruz Cepeda.
Id. id. Juan Pío Marreros.
Id. id. Luis Sánchez.
Id. id. José M. Portal.
Id. id. Lorenzo Valera.
Id. id. Manuel Ramírez.
Tropa del "Trujillo", agregada............. 16

BATALLÓN "TRUJILLO N. 1.

Tropa............................... 22

BATALLÓN "CALLAO" N. 2.

Capitán don Manuel Bahamonde Naveda.
Teniente don Arístides del Carpio.

Tropa............................... 62

COLUMNA "LIBRES DE TRUJILLO N. 11

1er Jefe: Teniente Coronel don Julián Cruzado
Capitán don Pedro Vargas Márquez.
Id. id. Fernando Cáceres.
Teniente id. José Manuel Montero.
Id. id. Nestor Batanero.
Id. id. Manuel Palacios.
Sub-Teniente don Manuel P. Deza.

Tropa.............................. 58

COLUMNA "BAMBAMARCA"

Tropa.............................. 14

COLUMNA "CHOTA"

Tropa.............................. 18

COLUMNA "HUALGAYOC"

Tropa.............................. 4

COLUMNA "SAN MIGUEL"

Tropa.............................. 6

COLUMNA "LLAPA"

Tropa.............................. 2

RESUMEN

BAJAS	Jefes	Oficiales	Tropa	Total
Muertos........	2	47	202	251
Heridos.........	1	5	51	57
Total.......	3	52	253	308

Las bajas de los chilenos fueron las siguientes:

Teniente don N. Fajardo, del "Granaderos á Caballo" y 87 individuos de tropa muertos.

Capitán don Isaac Zacarías Mesa.

Teniente don Gregorio Salgado.

Practicante don José Venegas.

y 28 individuos de tropa prisioneros, entre los cuales se contaban á siete heridos, dando un total de 118 bajas ó sean:

TRES OFICIALES Y 115 DE TROPA.

V

Al ocupar el pueblo de San Pablo, las fuerzas nacionales encontraron abandonados por el enemigo, todo su parque, ambulancia, los sables de

su Caballería y algunos caballos perfectamente equipados, de todo lo que se tomó poseción, procediéndose, en seguida, á recoger el armamento de las fuerzas nacionales, así como las del enemigo que existían diseminadas por todas las salidas del pueblo y en los lugares en donde se había efectuado el primer encuentro con la división Borgoño.

Quedaron ocupando el pueblo, pequeñas fracciones de las columnas "Vengadores" y "Navales", pues el Batallón "Trujillo" N° 1, algunos oficiales sobrevivientes de la destrosada "Columna de Honor", y muchos otros jefes, oficiales y tropa de las fuerzas de linea que componían la 1ª división, que habían permanecido en las inmediaciones del sitio denominado "La Laguna" y que avanzaron, nuevamente, sobre San Pablo, conducidos por el Jefe de Estado Mayor General, al conocer la llegada de la 2ª división, emprendieron la persecución del enemigo bajo la dirección y órdenes del infatigable y valiente Prefecto y Comandante General del departamento coronel D. Manuel Callirgos Quiroga. Esta persecución se llevó á cabo hasta "Molino", punto cercano á San Luis, donde se pernoctó para contramarchar al día siguiente, 14, á San Pablo, donde se encontraba yá el Gral. en Jefe del Ejército, que había llegado el día anterior pocas horas después de haberse terminado la batalla, acompañado de su ayudante,

el Teniente Coronel don Manuel Nicolás Corpancho y del Teniente Coronel don Ezequiel Llaque, que á la salida de Cajamarca solicitó y obtuvo el permiso del señor General en Jefe para acompañarlo.

En este día, se dirigieron al General en Jefe del Ejército y Jefe Superior Político y Militor de los Departamentos del Norte, señor General don Miguel Iglesias, los partes oficiales de la batalla y cuyos términos son como sigue:

Estado Mayor General
del
Ejército del Norte

San Pablo, 14 de Julio de 1882.

Señor General Jefe Superior Político y Militar de los Departamentos del Norte.

S. G.

Siento viva satisfacción al cumplir con el deber militar, de dar parte á US. de los procedimientos seguidos en la campaña que US. dispuso en Chota, contra el enemigo de la Patria, que ocupaba los pueblos de San Miguel y San Pablo, y del resultado final de la batalla en este último lugar, repitiendo las palabras de mi primer aviso á US., que le anunciaba el buen éxito: *¡ viva el Perú ! triunfo completo de nuestras fuerzas en San Pablo.*

US. presente en Chota, cuartel general provi-

sional, á la noticia de la invación simultánea á Cajamarca, por las fuerzas chilenas, por Huamachuco y por San Pablo, compuestas de 350 hombres, cada una, dispuso el dividir las nuestras para contenerlas en uno y otro punto; y al efecto ordenó US. que marcharan sobre Cajamarca las columnas "Naval ó Artillería", "Columna de Honor" y el Batallón "Trujillo" Nº 1 en protección de ese lugar, y que yo al mando del Batallón "Callao" Nº 2, columnas "Libres de Trujillo" Nº 11, "Bambamarca", "Chota" y "Hualgayoc", saliera al encuentro de la otra parte del enemigo, que había ocupado los pueblos de San Miguel y San Pablo, con orden de buscarlo en estos puntos ó donde se encontrara.

Cumpliendo esta resolución, emprendí mi marcha el 6 del corriente, por la vía de la Hacienda "Quilcate", complacido del entusiasmo de mi fuerza, y en este punto, recibí la noticia, de que el enemigo avisado de mi aproximación, había desocupado San Miguel y reconcentrádose en San Pablo, en donde conservaba la mayor parte de su fuerza.

El 9 del presente, ocupé la plaza de San Miguel, sin novedad; y el mismo día, se unieron á la división las columnas "San Miguel" y "Llapa" constantes de 25 y 22 hombres, respectivamente, con armamento diverso, pero entusiastas y decididos, y desde entonces mi fuerza disponible ascendía á 417 hombres. En este lugar después de

dictar todas las medidas de precaución, contra un asalto, ordené la completa incomunicación de ida con San Pablo, que se realizó mediante la muy plausible actividad de los señores Sub-prefecto de la Provincia, y Gobernador del distrito, aparte de la solicitud unida de los vecinos.

Hasta este momento, señor General, conservaba la ilusión de la superioridad numérica de mis fuerzas, sobre las enemigas, que por datos no autorizados conocíamos que ascendían á 350 hombres; pero luego por personas fidedignas y avisos frecuentes, adquirí la verdad de que el enemigo en San Pablo, constaba de 600 hombres.

Para salvar mi responsabilidad del éxito bajo la ineludible consigna de US. en Chota, *de buscar y batir al enemigo de la Patria, que ocupaba aquel lado, donde quiera que se encontrase*, (reproduzco las palabras de US.) convoqué á un consejo de guerra, ante el cual expuse la consigna y los datos últimos adquiridos por mí; y la resolución unánime de este fué pedir á US. refuerzos que evitaran la duda del éxito. Con tal motivo US. dispuso destacar la "Columna de Honor" por la vía de la Hacienda "Jancos" y después la columna "Naval ó Artillería", con dos piezas, Batallón "Trujillo" Nº 1, y Escuadrón "Vengadores de Cajamarca", por la vía de la Hacienda "Chumbil", ordenando que esta última división atacaría por las alturas de San Pablo, enviándome al efecto las instrucciones y el nuevo plan del ataque convinado por US.

Conocida por mí la aproximación de este refuerzo, decidí el día 12 adelantarme á las posiciones ventajosas de la Hacienda "Capellanía", sitio que ocupé sin novedad y observando siempre rigurosamente, la incomunicación con San Pablo.

Al dictar esta medida, señor General, que si bien nos ofrecía ventajas del terreno, era riesgosa, tuve en cuenta la necesidad de conocer en el menor tiempo posible por la poca distancia, los movimientos del enemigo y de protejer un asalto á las fuerzas de "Chumbil" (dos leguas distantes) ó la de ser auxiliado oportunamente, por éstas si fuéramos los atacados.

A las 8 p. m. del día 12 y de acuerdo con el plan de US. dispuse la batalla para el día 13 á las 6 a. m., ordenando á las fuerzas de "Chumbil", conducidas por el conocido, activo y valiente Prefecto Coronel Callirgos y comandadas por el sereno Coronel don Manuel Cayo, que coronaran á la hora indicada las alturas de "La Cruz del Cardón", situándose la Artillería en este punto, que como US. conoce, ofrece la ventaja de una buena posición. A la misma hora debían coronar las fuerzas de la "Capellanía", las lomadas que circunvalan San Pablo, cerro de la "Copa" é inmediaciones por la parte inferior.

La disposición de este ataque, de acuerdo siempre con el plan de US., era distraer y concentrar al enemigo sobre una de las dos fuerzas que

con inapreciable diferencia de tiempo debían aparecer en el sitio indicado, en tal condición aturdirlo con impetuosa carga por la retaguardia de una ú otra fuerza.

La estrategia produjo el triunfo esperado; el enemigo que un momento creyó en la victoria por la retirada algo desordenada de las fuerzas de mi división, al sitio denominado 'La Laguna", para reorganizar, allí, á mis tropas y dar espera á la llegada de la otra fuerza de "Chumbil", retardada por las escabrosidades del camino, se contrajo, con feroz ensañamiento á la horrorosa práctica del REPASE, (así llaman la operación de ultimar á los heridos indefensos). El refuerzo nuestro apareció entonces, y el primer retumbe de sus cañones produjo la confusión y espanto, así como el empuje de la entrada del bravo Batallón "Trujillo" Nº 1, al mando de sus renombrados jefes coroneles Belisario Rabines, Alejandro Lopez y comandante Carrasco, y de la intrépida columna "Vengadores", la derrota completa de los invasores chilenos del departamento de Cajamarca.

A las 6 y ½ principió, Sr. General, la batalla que inició la división de mi cargo y á las 12 m., poco mas ó menos, las dianas saludaban nuestro pabellón izado en la plaza de San Pablo. A esta hora también, el sol del 13 de Julio, iluminaba las faldas de este pueblo convertido en hecatombe de 339 cadáveres.

El número de nuestras pérdidas ascienden á 251 hombres muertos, entre los cuales lamentamos á los intrépidos patriotas, Corl. D. Eudosio Rabines y Comandante Cruzado, y algunos distinguidos oficiales y 57 heridos. La diferencia en el total que dejo indicado á US., son pérdidas del enemigo. Los detalles á este respecto, y al número de prisioneros, armas, caballos, municiones y equipo, tomado al enemigo, los conocerá US. por los cuadros y partes de los Sres. Comandantes Generales, que tengo la honra de adjuntar.

Con estos elementos tomados á las fuerzas chilenas, he dispuesto formar un Escuadrón, que ascenderá á 100 hombres montados, con la denominación de "Escuadrón Perú" al mando del señor Coronel don Manuel Cayo.

Al relacionar, señor General, el comportamiento de nuestros jefes y oficiales, en estos primeros momentos de impresión en que dirijo á US. mi parte, no tengo otro término para recomendarlos y calificar su conducta en la pelea, que el de altamente bravos y altamente patriotas. Todos, señor General, se desempeñaron en su puesto respectivamente á sus honrosos antecedentes.

Concluiré, Sr. General, felicitando á US. por el expléndido triunfo obtenido por nuestro Ejército del Norte, en los campos de San Pablo, dis-

puesto por la audacia y tino militar de US. "*para buscar y batir al enemigo donde quiera que se encuentre.*"

Dios guarde á US.

LORENZO IGLESIAS.

Jefe del Detall de la 1ª división
del Ejército del Norte

San Pablo, 14 de Julio de 1882.

Señor Coronel Jefe de Estado Mayor General del Ejército.

S. C. J. de E. M.

Dada en Chota, por su señoría el Jefe Superior Político y Militar del Norte, la orden de atacar al enemigo que estaba en San Miguel, la 1ª división se púso en marcha, con tal propósito, hácia este pueblo, el 6 del actual, habiendo hecho la primera jornada á Bambamarca, la segunda á Hualgayoc, la tercera á la Hacienda de "Quilcate", la cuarta á San Miguel, en donde se permaneció dos días, y la quinta á la Hacienda de la "Capellanía", dos leguas antes de San Pablo.

A medio camino de Hualgayoc á Quilcate, se recibió aviso de que el enemigo, así que tuvo conocimiento de que esta división venía sobre él, salió, precipitadamente, de San Miguel á San Pablo, buscando posiciones ventajosas.

Al aviso que se recibió de este movimiento, US. convocó en San Miguel, una junta de Guerra, para resolver sobre si debía buscarse al enemigo en San Pablo, manifestando á la vez que la expresada orden era para buscar y atacar al enemigo donde quiera que estuviese; pero que antes de hacerlo y con el fin de asegurar el éxito, debía pedirse al General en Jefe del Ejército, algunos refuerzos.

Así se hizo, y enviados éstos, como también las nuevas disposiciones del Jefe Superior Político y Militar del Norte, y habiendo avanzado la división á las posiciones de la Hacienda "Capellanía", resolvió US. el ataque sobre San Pablo, ordenando en la noche del 12, á las fuerzas que habían salido de Cajamarca por la vía de la Hacienda "Chumbil", y que se encontraban en este lugar á órdenes del Sr. Coronel Prefecto del Departamento don Manuel Callirgos Quiroga, se colocasen en la parte superior de la población de San Pablo y rompiesen el ataque á las 6 a. m. del siguiente día 13. Así mismo dispuso US. que la "Columna de Honor" mandada por el intrépido y recordado Coronel don Eudosio Rabines, marchara á la vanguardia y formase la izquier-

da de nuestra línea, para hacer frente á la derecha del enemigo, llevando como reservas á las columnas "Chota", "San Miguel" y "Llapa"; y que el Batallón "Callao" Nº 2. con las columnas "Libres de Trujillo", "Hualgayoc" y "Bambamarca" como reserva, formasen nuestra derecha y centro de la línea de batalla.

Al cumplirse las órdenes de US. en la madrugada del 13, pero antes que la "Columna de Honor", el "Callao" y "Libres de Trujillo", tomaran el morro llamado "Montón", para ocupar sus respectivas posiciones, las fuerzas chilenas que, según informes recibidos posteriormente, estuvieron desde las 4 de la mañana apostados tras los cercos y árboles de las huertas de este pueblo, apenas vieron las nuestras, hicieron sobre ellas una descarga cerrada, que sembró la muerte en sus filas, comprometiéndose de este modo á las 6 y ½ a. m. un reñidísimo combate que duró más ó menos, dos horas, durante el cual el enemigo, que tenía 600 hombres entre Infantería y Caballería, tomó parte del cerro "El Montón", posición ventajosísima y su caballería había arrollado por completo las columnas de nuestra derecha. En tales circunstancias US. ordenó que se hiciera fuego en retirada, para reorganizar las tropas en el sitio denominado "La Laguna"; pero el enemigo con sus repetidas cargas de Caballería lo impidió introduciendo el desorden en nuestras columnas.

No habría trascurrido una hora, cuando aparecían en la cima del "Cardón" las fuerzas que comandaba el señor Coronel Gallirgos Quiroga, rompiendo, inmediatamente, los fuegos la Artillería, que protegió así el descenso del Batallón "Trujillo" Nº 1, y del Escuadrón "Vengadores" que arrollaron al enemigo por todas partes. Fué entonces que los chilenos, llenos de pavor emprendieron precipitada fuga, dejando en el campo de batalla, como elocuente testimonio de su cobardía, muchos muertos, armas, caballos, monturas y otros equipos de guerra.

Sensibles son las pérdidas que tenemos, siendo justamente lamentable, la del valeroso Coronel don Eudosio Rabines y la del Comandante D. Julián Cruzado, que han muerto en sus respectivos puestos, defendiendo la Santa causa de su cara Patria; y habiendo salido gravemente heridos el guerrero é intrépido Coronel don Antonio Sánchez, jefe de la columna "Chota" y el Sargento Mayor don Domingo Mejía, jefe de la de "Bambamarca."

Las bajas que ha tenido el enemigo, entre muertos, heridos, prisioneros y desertores, aís como la toma de una gran parte de su equipo de guerra, prueban indisputablemente y testifican el valeroso comportamiento de nuestros soldados, apesar de la malísima posición en que fueron sorprendidos, como dejo demostrado.

Adjunto á US. los partes dados á la Coman-

dancia General, por los jefes de los Batallones y columnas expresadas, sobre la primera batalla dada en el Norte de la República, desde que principió la actual guerra contra Chile, con la *notabilísima circunstancia de haberse buscado, atacado* y *derrotado* al enemigo que locamente trata de enseñorearse en nuestros pueblos.

Me permitirá US. manifestar que en los campos de batalla de San Pablo, acaba de formarse un gran cimiento con la sangre y cadáveres de unos tantos patriotas y que queda plantado en él, un hermoso laurel por los valientes hijos de Cajamarca y demás fuerzas que han contribuído á darnos la inmarcesible gloria del 13 de Julio de 1882, bajo la doble dirección de su Señoría el Jefe Superior Político y Militar del Norte y de US., que nunca escasean ni omiten sus esfuerzos y sacrificios toda vez que se trata de la Patria.

Elevo este parte como Jefe del Detall de la 1ª división, por ausencia del señor coronel don Justiniano Borgoño, Comandante General de ella, en comisión del servicio, de orden de su Señoría el Jefe Superior.

Dios guarde á US.

PABLO E. SANTILLAN.

Comandancia General de la
2ª división
del Ejército del Norte

San Pablo, 14 de Julio de 1882.

Señor Coronel Jefe de Estado Mayor General del Ejército.

S. C. J. de E. M.

El 12 del presente recibí orden del Sr. General Jefe Superior Político y Militar de los Departamentos del Norte, para poner en actitud de marcha la división de mi mando, compuesta del Batallón "Trujillo" Nº 1, columna "Naval ó Artillería", con dos piezas, y del Escuadrón "Vengadores de Cajamarca", al mando de sus respectivos Jefes; en efecto, se emprendió ésta, en el momento, por la ruta de la Hacienda de "Chumbil", donde acampó la fuerza á las 10 de la noche del mismo día.

Como las fuerzas de operaciones de la 1ª división, de acuerdo con esta Comandancia, debían hacer su movimiento del punto de la "Capellanía" en donde estaban sitiadas, á las 6 de la mañana, para estrechar al enemigo, que, en número de 600 hombres, se encontraba en el pueblo de San Pablo, emprendió su marcha esta división, de "Chumbil" á las 6 de la mañana del día 13 con dichos cuerpos, (no habiendo podido efectuarla antes por inconvenientes que fué imposible su-

perar), habiendo llegado á la Cruz del Cardón, muy cerca de las 9 a. m., punto dominante á San Pablo, donde reuní todas las fuerzas de mi mando, que por el largo desfile y la escabrosidad del camino, no traían el orden natural. Se dispuso que los cuerpos avanzaran sobre el flanco derecho que dominaba de un modo perfecto las posiciones que tenían las fuerzas enemigas; en efecto, colocadas nuestras fuerzas á la vista del enemigo y hecho cargo de los puntos á que se debía concretar para el ataque, se desprendió la columna "Vengadores de Cajamarca" (compuesta en su mayor parte de la juventud del pueblo de Cajamarca) al punto más inmediato, donde el enemigo victimaba á todos los heridos y prisioneros de la 1ª división, sobre los que momentos antes de nuestra llegada habían podido adquirir un pequeño triunfo. Rotos los fuegos por la columna "Vengadores", sobre el enemigo, desde la parte central y dominante de las posiciones que ocupábamos produjeron un efecto terrible en las guerrillas chilenas que comenzaron á replegarse en distintas fracciones; en este estado, principió á funcionar la Artillería, produciendo los mejores resultados por lo certero de sus tiros y á la vez que el Batallón "Trujillo" Nº 1, desplegándose en guerrillas avanzaba por una pendiente, haciendo un nutrido fuego sobre la línea izquierda del enemigo, que amparado de los cercos y caceríos, sostenía sus puestos con un fuego mortífero sobre nuestras fuerzas. La resolución firme con que avan-

zaban nuestros soldados sobre el enemigo, y las posiciones superiores que ventajosamente obraban en favor de nuestras operaciones, produjo en el ánimo de las fuerzas contrarias gran terror, que dió por resultado, la fuga y dispersión más desordenada de los chilenos, habiendo quedado en el campo de batalla 88 hombres muertos; y prisioneros de guerra dos oficiales, el Capitán Isaac Zacarías Mesa y el Teniente Gregorio Salgado Vergara, un practicante, dos cantineras y 28 individuos de tropa.

La conducta observada por los señores Jefes, Oficiales, ciudadanos armados é individuos de tropa, de la división de mi mando ha sido tan digna, que cada uno ha patentizado en el campo del honor, el valor y la abnegación del verdadero peruano.

No puedo ni debo pasar desapercibido, sin llamar la atención de US. de un modo particular, hácia la manifestación de un verdadero patriotismo que en esta vez ha desplegado uno de los ciudadanos más notables de Cajamarca, inculcando en la sociedad de este pueblo y muy en particular en la juventud, el sentimiento pátrio, afiliándose en la columna "Vengadores" en clase de soldado y en compañía de sus hijos: me refiero al Sr. don Mariano Castro, que combatió heróicamente al enemigo, y cuyo hecho lo coloca en la altura que justamente merece un ciudadano de esta naturaleza.

US. que ha sido testigo presencial de todos los hechos que anoto en el presente parte, sabrá valorizar, punto por punto, los acontecimientos excepcionales realizados en la actual función de armas y hacerles la justicia merecida á todos los que se han hecho acreedores al bien de la Patria.

Dios guarde á US.

MANUEL CAYO.

Prefectura y Comandancia General
del
Departamento de Cajamarca

San Pablo, 14 de Julio de 1882.

Señor General Jefe Superior Político y Militar de los Departamentos del Norte.

Benemérito Sr. General:

Encargado por US. de la Comandancia General de las fuezas que, á última hora salieron de Cajamarca el 12 del corriente, para operar sobre el enemigo que se hallaba en aquel punto, tengo la honra de participar á US. que de acuerdo con el Sr. Coronel Jefe de Estado Mayor General del Ejército, lo atacamos el día de ayer, habiendo ob-

tenido un expléndido triunfo y conseguido la desocupación de esta plaza, en virtud de la desordenada fuga que el enemigo hizo en dirección al puerto de Pacasmayo.

Por los partes que deben haber pasado el Sr. Comandante General de la 2ª división y los jefes de los cuerpos, se informará US. de los pormenores de esta brillante jornada; teniendo yo la gratísima satisfacción de anunciar á US. que los jefes, oficiales y soldados de mi mando, se han portado heróicamente, sin dejar nada que desear en el puesto que á cada uno se le señaló.

Dios guarde á US.

B. S. G.

MANUEL CALLIRGOS QUIROGA.

El aspecto del pueblo al ser ocupado por nuestras fuerzas era de lo más sombrío: casi todas las callejuelas de salida y la plaza, estaban sembradas de restos humanos, presentando los cadáveres de nuestros soldados, las más groseras é inhumanas mutilaciones. Habían sido profanados y descuartizados.

En la plaza se encontró el cadáver del malogrado capitán Bahamonde Naveda, comandante de la 3ª compañía del Batallón "Callao" Nº 2, á quien habían ignominiosamente castrado: á los jóvenes Tenientes del Carpio y Batanero, mucha-

chos limeños de apenas 18 años de edad y que pertenecían al Batallón "Callao" y á la columna "Libres de Trujillo", respectivamente, se les encontró cerca del panteón, al primero con la cabeza triturada y al segundo con el rostro completamente desfigurado á bayonetasos y descuartizado; en fin nos sería penoso enumerar las salvajes y villanas mutilaciones que presentaban los cadáveres de nuestra tropa: el alma se oprime y acongoja al solo recuerdo de semejantes profanaciones.

Quédele á Chile el eterno baldón de ser sus salvajes hijos los únicos que han dado lugar á consignar en la historia el hecho, cobarde, de haber profanado los exhánimes cuerpos de sus generosos y nobles adversarios.

Después de dar piadosa sepultura á los cadáveres de los nuestros, que habían permanecido, parte de ellos, expuestos á la contemplación de los sobrevivientes, en la iglesia de San Pablo, y también á los del enemigo, se pasó el resto deldia 14 y el día 15 en la reorganización del Ejército, bastante diezmado, con las bajas que había sufrido en la batalla.

Al Batallón "Callao" N° 2, por su valeroso comportamiento se le dió, sobre el mismo campo de batalla, el nombre de "13 de Julio" que posteriormente fué cambiado por el de "Cajamarca" N° 2.

Igualmente al Batallón "Trujillo" N° 1, que

le cupo en suerte cimentar la victoria alcanzada, se le dió el nombre de "Triunfo" que más tarde cambió por el de "Regeneración" Nº 1.

Los equipos, sables y caballos tomados al enemigo, sirvieron de base para la organización del Escuadrón "Perú", dándole por Jefe al coronel Cayo.

Los pocos oficiales sobrevivientes de la extinguida columna de Honor y que habían acompañado al Jefe de Estado Mayor General en su segundo avance sobre San Pablo, tan luego que conocieron por el retumbe de los disparos de Artillería, la llegada de la 2ª división á la Cruz del Cardón, fueron agregados, unos al Batallón "Trujillo", y otros quedaron como ayudantes del Estado Mayor General y de la Prefectura y Comandancia del Departamento.

Algunas otras innovaciones se efectuaron en el Ejército, y el día 16, después de celebrar las exequias por el descanso de los compañeros que habían ofrendado su vida en aras del honor é integrídad nacional, abandonamos las memorables laderas de San Pablo, para dirigirnos á la capital del Departamento á continuar la reorganización del Ejército.

Ese día, el Sr. General en Jefe, dió la siguiente proclama:

MIGUEL IGLESIAS

GENERAL EN JEFE DEL EJÉRCITO DEL NORTE,

Á LAS FUERZAS QUE LE OBEDECEN

Soldados del Ejército del Norte:

La jornada á que habeis dado cima, es el primer grito de libertad que los nobles hijos de Cajamarca han lanzado: vuestra sangre preciosa derramada en las laderas de San Pablo, nos marca el camino de la redención.

Habeis combatido y vencido al enemigo: el arrojo de que hicisteis gala ha sido precursor del triunfo, y vuestros nombres quedan grabados con caracteres brillantes en el campo de batalla.

Valientes de la "Columna de Honor" y "Libres de Trujillo:"

Os habeis inmortalizado: el himno de gracia que entone la República, será el monumento eterno de vuestra gloria.

Batallón "Callao" Nº 2:

Vuestra divisa ha sido valor y constancia, el peligro no os ha arredrado, y las víctimas que habéis tenido es el elogio más elocuente de vuestro denuedo.

Batallón "Trujillo" Nº 1.

y "Columna Naval:"

Sabéis vencer: continuad en el camino de la gloria.

Ciudadanos armados:

La defensa que habéis hecho de vuestros derechos, auxiliándonos y contribuyendo á nuestro triunfo, es la prueba más grande de lo que puede un pueblo patriota; habéis despertado con el ejemplo el espíritu de vuestros conciudadanos: ¿y viendo esa actitud, habrá alguno que no os imite? Nó! Desde el más encumbrado hasta el humilde labriego, han estado y estarán reunidos, con el arma al brazo, siempre que se trate del honor del suelo que os vió nacer.

Cajamarquinos:

La gloria del 13 os pertenece: colaboradores eficaces de tan gran suceso, la Patria que nunca olvida á los buenos, os contará en el número de sus primeros hijos.

Os doy las gracias y espera siempre de vosotros igual conducta, vuestro conciudadano y amigo,

MIGUEL IGLESIAS.

San Pablo, 16 de Julio de 1882.

El regreso de todo el Ejército á la ciudad de Cajamarca, se emprendió bajo la dirección del señor General en Jefe, recibiendo las más grandes manifestaciones de júbilo en el tránsito.

Los prisioneros chilenos, oficiales y tropa, que marchaban bajo la custodia del capitán don Ignacio Cárdenas, fueron conducidos á Cajamarca en donde permanecieron algunos días, siendo trasladados, después, al Departamento de Chachapoyas.

Ya en Cajamarca, el Jefe Superior Político y Militar de los Departamentos del Norte, dió cuenta de la victoria obtenida en San Pablo, al 1er Vicepresidente de la República Encargado del Poder Ejecutivo, Sr. Contra-Almirante don Lizardo Montero, por medio del oficio cuyo tenor literal es como sigue:

**Jefatura Superior Política y Militar
de los
Departamentos del Norte**

Cajamarca, 20 de Julio de 1882.

Excmo. Señor Contra-Almirante y 1er Vice-Presidente de la República, Encargado del Poder Ejecutivo.

Excmo. señor:

El Ejército del Norte que hace poco tiempo y con sólo su presencia debeló la más trascedental resistencia á la unidad nacional, representa-

da por el Gobierno de VE., acaba de dar un triunfo digno de la Patria, en las laderas del distrito de San Pablo á catorce leguas de esta capital.

No desconoce VE. las causas que han requerido mi presencia y la del Ejército de mi mando en la provincia de Chota, desde Abril último; y cuando regresaba en 8 de Junio próximo pasado, supe que una fuerza del Ejército chileno, procuraba invadir Cajamarca, situándose 350 hombres en Cajabamba, y 600 en San Pablo, para un ataque simultáneo.

Envié, inmediatamente, la 1ª división sobre este último lugar y el 13 de los corrientes atacó al enemigo durante dos horas, en combinación con la 2ª que se envió de refuerzo, hasta obtener la primera victoria, que se ha alcanzado, marchando en su busca y provocando el combate.

Como consecuencia inmediata la fuerza de Cajabamba, se contramarchó precipitadamente para Trujillo, defeccionándose una parte de ella á dos leguas de "Araqueda", y de la que el señor Prefecto de la Libertad y el Sub-Prefecto de Cajabamba, me han remitido algunas armas.

El Ejército, como los ciudadanos de esta capital y otros puntos del departamento, que han tomado notable y expontánea participación en dicho combate, han cumplido su deber, con entusiasmo y están decididos á continuar en la misma actitud.

Los partes que tengo la honra de acompañar

en copia autorizada, impondrán á VE. de los detalles correspondientes; siéndome grato felicitar á la Nación y á VE. por el triunfo digno y valerosamente conquistado en esta sección de la República.

Dios guarde á VE.

Excmo señor

MIGUEL IGLESIAS.

No había trascurrido un mes, cuando llegó la noticia de que una poderosa división chilena, fuerte de más de 1,200 hombres, de las tres armas, y que conducía, en persona, el Comandante en Jefe de las fuerzas de ocupación de los Departamentos del Norte, Teniente Coronel don Ramón Carvallo Orrego, avanzaba rápidamente sobre Cajamarca, por la vía de San Pablo.

Las escasas fuerzas del Ejército Nacional, que apenas ascendían á 315 hombres de línea, inclusive la gendarmería, y que se encontraban en estado de reorganización, no podían oponer resistencia séria á la fuerte división chilena que, especial y cuidadosamente, se había preparado para expedicionar sobre Cajamarca, en represalia de la derrota que acababan de sufrir sus fuerzas en las laderas de San Pablo.

En vista de la imposibilidad material en que

se encontraba el Ejército Nacional para oponerse al avance de la división chilena, ordenó el Sr. General en Jefe, la retirada al interior del Departamento, la que se llevó á cabo con el mayor órden, ejecutándola de tal modo, que sin perder el contacto conveniente con las fuerzas chilenas, se empeñasen éstas en la persecución y así atraerlas hasta las posiciones de Pucará, en la provincia de Jaen á 48 leguas distantes de la ciudad de Cajamarca, y en cuyo lugar había el propósito de esperar y batir al enemigo, equiparando su fuerza numérica con las ventajas del terreno, que aseguraban el éxito.

El jefe chileno comprendiendo, indudablemente, el plan del General Iglesias, no se aventuró en continuar la persecución, la cual sólo efectuó hasta Chota, destacando parte de sus fuerzas hasta Huambos, y cometiendo, como estaban acostumbrados á hacerlo, toda clase de tropelias y salvajes excesos por donde quiera que pasaran las tropas.

A su llegada á Cajamarca, capital del Departamento de su nombre, incendiaron, valiéndose de fútiles pretestos, los hermosos templos de La Merced y La Recoleta, pues, ni la casa de Dios, sabían respetar, imponiendo después á sus habibitantes, un fuerte cupo en dinero, el que hicieron efectivo en su totalidad, destruyendo en los alrededores, valiosas é importantes propiedades y todo aquello que no podían trasportar.

Las haciendas y pueblos que encontraban en sus marchas tanto en su avance sobre Cajamarca, como en la retirada á la costa, eran arrazadas, después de apropiarse los jefes, oficiales y soldados de esa división, todo lo que se les antojaba.

Así destruyeron, entre otras, muy valiosas propiedades, la Hacienda "Chumbil", del Sr. Coronel don Lorenzo Iglesias, hermano del General en Jefe, y asi mismo en su desenfrenado furor y vengando, según lo dicen los mismos chilenos, la derrota que sufrieron en San Pablo, incendiaron completamente la ciudad de Chota, por el hecho de haber salido de allí, parte de las tropas que derrotaron á las chilenas en San Pablo.

Ha sido verdaderamente una gran desgracia haberle cabido en suerte al Perú, tener como adversario á un enemigo como el chileno. Ni en los pueblos más salvajes é inhumanos que por desgracia existen, aún, en el mundo, han procedido los vencedores, con la inaudita crueldad desplegada por los chilenos en el Perú.

Para terminar y que sirva como eterno baldón de la cobardia y rapacidad araucana, finalizaremos esta parte de nuestra obrita, con un cuadro en que se manifiesta las propiedades incendiadas en Chota y sus comprehenciones, después de haberlas saqueado, hechos que ejecutaron los chilenos en los días 29 y 30 de Agosto de 1882.

	DE TEJA			DE PAJA			Resumen General
	En altos	En bajos	Otros Deptos.	En bajos	Otros Deptos.	Puertas solamente	
Ciudad............	44	245	66	136	90	23	
Cantón Colpa..	......	1	......	77	72	......	
,, Cuyumalca...	......	1	......	83	54	......	
,, Yuracyacu....	......	2	2	45	9	......	
,, Cabracancha	......	2	......	48	23	......	
,, Iraca...........	......	1	......	34	50	......	
Total...........	44	25	68	423	298	23	1085 casas 23 puerts

VI

El departamento de la Libertad, se mandó ocupar desde el 17 de Febrero de 1881, por el General Baquedano, Comandante en Jefe del Ejército chileno de operaciones en el Perú, para lo cual se envió una fuerte división á órdenes del Coronel don Arístides Martínez, y compuesta de los cuerpos siguientes:

REGIMIENTO "ZAPADORES"

Su Jefe el Teniente Coronel don Manuel Jesús Jarpa.

REGIMIENTO "CONCEPCIÓN"

Jefe: Teniente Coronel don Herminio González.

REGIMIENTO "LAUTARO"

Jefe: Coronel graduado don Eulogio Robles.

REGIMIENTO "GRANADEROS Á CABALLO":

Un Escuadrón.

Jefe: Teniente Coronel don David Marzán.

REGIMIENTO "ARTILLERÍA" N. 2:

Una Sección.

Jefe: Sargento Mayor don Eulogio Villaroel.

Posteriormente, en Agosto del mismo año de 1881, fué relevado el coronel Martínez, del cargo de Jefe de las fuerzas de ocupación de los Departamentos del Norte, que estaban distribuídas entre Trujillo, Chocope, Pacasmayo, Eten y Chiclayo, por el coronel don J. Manuel 2º Novoa, 1er Jefe del Regimiento de Artillería Nº 2, á quien el 31 de Octubre del mismo año se relevó con el coronel don Silvestre Urízar Garfias, que murió en la ciudad de Trujillo el 21 de Enero de 1882, á consecuencia de la epidemia de las fiebres perniciosas que allí se había desarrollado y que llegó á producir verdadero pánico y causó terribles estragos en las tropas chilenas de ocupación.

El coronel Urízar Garfias, al relevar al coronel 2º Novoa, marchó de Lima con el Regimiento "Talca" del cual era 1er Jefe, y cuyo cuerpo quedó formando parte de las fuerzas de ocupación de los departamentos del Norte, haciendo elevar su efectivo á *2,600 soldados* (*) en Octubre de 1881.

El Teniente Coronel don Ramón Carvallo Orrego, fué el jefe nombrado para ocupar la vacante que dejó el fallecimiento del coronel Urízar Garfias y desempeñó el cargo de Jefe Superior de las fuerzas de ocupación hasta el 10 de Octubre de 1882, fecha en que fué relevado por el coronel don Alejandro Gorostiaga, que es el último de los Jefes que en el Norte de la República, mandaron el Ejército chileno de ocupación.

Como en la presente obrita sólo nos interesa conocer el efectivo de las fuerzas chilenas de ocupación, en la época que eran comandadas por el Teniente Coronel don Ramón Carvallo Orrego, ó sea desde Enero á Octubre de 1882, prescindiremos de los otros períodos, de los cuales no tenemos para que ocuparnos.

Al hacerse cargo el Teniente Coronel Carvallo Orrego, de la Comandancia en Jefe de las fuerzas del Norte, hizo retirar casi todas las de Trujillo, donde razaba la epidemia de fiebres y estableció su cuartel general en San Pedro.

(*) Memoria del General Lynch: 1882 pág. 226.

En ese período, las fuerzas chilenas de ocupación se componían del personal y efectivo siguientes:

REGIMIENTO "ZAPADORES"

1er Jefe: Teniente Coronel don Manuel Jesús Jarpa.

Segundos: Sargento Mayor don Demetrio Carvallo.

Sargento Mayor don José Saavedra.

REGIMIENTO "CONCEPCIÓN"

1er Jefe: Teniente Coronel don Herminio González.

2º id. Sargento Mayor don Luis A. Saldes.

REGIMIENTO "TALCA"

1er Jefe: Teniente Coronel D. Alejandro Cruz.

Segundos: Sargento Mayor D. Ramón Villalobos.

Sargento Mayor don Ruperto Vergara.

REGIMIENTO "GRANADEROS Á CABALLO"

Un Escuadrón compuesto de 235 soldados.

1er Jefe: Teniente Coronel don David Marzán

2º id. Sargento Mayor don Mateo Carlos Doren.

REGIMIENTO DE "ARTILLERÍA" N. 2.

Una sección de 8 cañones Krupps,
servida por 212 soldados.

Jefes: Sargento Mayor don Eulogio Villaroel
Id. id. id. Gumercindo Fontecilla.

El total de estas fuerzas ascendían á *1987 soldados.* (*)

Conocido el personal y efectivo de las fuerzas chilenas de ocupación de los Departamentos del Norte, en la época á que nos referimos, pasamos ahora á insertar las curiosas y originales versiones y partes oficiales que los chilenos han dado, con referencia á la Batalla de San Pablo, y en todas las cuales se evidencia lo mucho que mortificó á la petulancia araucana, la derrota que sufrieron las armas de Chile, en esa memorable jornada.

Las inexactitudes y contradicciones que contienen la versión chilena y los partes oficiales, revela aquella gran mortificación y lo doloroso que les ha sido tener que confesar un hecho que ellos habrían querido borrar, enteramente, de la Historia, y que nosotros no comprendemos porqué ha sido silenciado por todos los escritores que se han ocupado de relatar los hechos más notables de la última guerra nacional.

---

[*] Memoria del General Lynch: 1882—pág. 242

Versión chilena sobre la
Batalla de San Pablo [*]

En el mes de Mayo de 1882, el comandante Carvallo Orrego, dispuso que 300 hombres del Batallón "Talca" y 50 de "Granaderos á Caballo" al mando del Sargento Mayor don Enrique Salcedo, se trasladasen á la sierra para ocupar Cajamarca.

Estas fuerzas, después de ocupar sucesivamente las poblaciones de Santiago de Chuco, Huamachuco y Cajabamba, regresaron á Trujillo á fines de Julio.

En esa misma época se destacaron, también, algunas fuerzas más numerosas de los Batallones "Concepción" y "Talca" y de "Granaderos á Caballo" para que, simultáneamente con las que obedecían al Mayor Salcedo, marcharan sobre Cajamarca, por la ruta de San Pablo: estas fuerzas las comandaba el Sargento Mayor don Luis A. Saldes.

En 7 de Junio siguiente fué reforzada la división que marchaba por la ruta de San Pablo, á cargo del Mayor Saldes, con 100 hombres del Batallón "Talca", que se enviaron á ese lugar, y con lo cual se hizo ascender su efectivo á muy cerca de 600 hombres.

(*) Memoria del General Lynch: 1882-1883.

En los primeros días de Julio, una partida de 25 hombres del Batallón "Concepción" al mando del capitán Del'Orto, avanzó hasta Cajamarca, donde permaneció dos días. Iglesias, se había retirado; pero al saber el corto número de los nuestros, volvió para sorprenderlos, más sin resultado, porque el piquete ya estaba de regreso en su campamento.

El 13 á las 7 de la mañana, la guarnición de San Pablo, compuesta de 350 hombres de los Batallones "Concepción" y "Talca" y 25 de "Granaderos á Caballo" al mando del Sargento Mayor don Luis A. Saldes, fué atacada por 500 hombres del coronel don Lorenzo Iglesias, bien armados.

En cuanto el Mayor Saldes, avistó las avanzadas enemigas, despachó un propio á San Pedro, para que desde allí se comunicara por telégrafo, lo que acontecía, al Comandante Carvallo Orrego, que estaba en Trujillo.

Los primeros fuegos se rompieron á las 7 de la mañana y bastante nutridos por ambos lados anunciaron un reñido combate. Los nuestros, como siempre, con sus certeras punterías, aprovechaban mejor sus tiros, y á las 8 y ½, después de hora y media de pelea bien sostenida, los asaltantes comenzaron á ceder y desorganizarse, concluyendo por correr en precipitada fuga.

Había llegado la ocasión de concluir con ellos y el Mayor Saldes, ordenó una carga de Caballe-

ría, la que ejecutada con irresistible empuje, les causó verdaderos estragos.

Vueltos los "Granaderos" se procedió á reconocer el campo y viose que de los nuestros habían caído 17 muertos y 14 heridos de tropa. También salió herido un Teniente del "Concepción."

Los asaltantes dejaron casi todo su parque y sufrieron 200 bajas, de ellas 114 muertos, entre los cuales se reconoció á un coronel y diez oficiales.

El plan del enemigo había sido cortar á la guarnición, la única retirada que tenía hácia San Luis, y privarla de toda comunicación con Trujillo; pero no pudo llevarlo á efecto por la entereza con que fué recibido y rechazado, y por el atrazo de las fuerzas que debía traer al lugar del combate el General don Miguel Iglesias.

Pocas horas más tarde, y cuando el Mayor Saldes, se ocupaba en hacer recojer á los heridos y el armamento abandonado por los peruanos, divisó que en dirección opuesta y por las alturas denominadas "El Cardón", y camino de Cajamarca, se presentaban dos divisiones, ambas con Artillería, amenazando rodear el pueblo.

En tal circunstancia, previa consulta con sus oficiales y obedeciendo á las instrucciones que tenía, de no batirse con fuerzas inmensamente su periores, el Mayor Saldes, se retiró en buen or-

den hácia Pacasmayo, y se detuvo en un punto denominado "*Tembladeras.*"

En la ciudad quedaron algunos heridos y enfermos, entre estos el capitán Mesa, y el teniente Salgado, del "Talca", quienes, junto con el practicante Venegas, fueron tomados prisioneros por Iglesias.

Al saber la retirada del Mayor Saldes, las dos divisiones enemigas tomaron pacífica posesión de San Pablo, donde según informes recibidos más tarde, cometieron actos de bárbara crueldad con los heridos chilenos, que por la gravedad de su estado no habían podido ser conducidos, sin esponerlos á una muerte segura en el tránsito.

Entretanto el Comandante Carvallo Orrego, se había apresurado á despachar 150 hombres de "Zapadores", al mando del capitán Canales, en el vaporcito "Toro", mientras al frente de Infantería y Artillería tomaba, el mismo, el tren con dirección á San Miguel, estación donde debía reunirse con las tropas de San Pablo.

El 15 se unían á estas, la división del Comandante Carvallo Orrego, y el 16 desembarcaban en Pacasmayo los 150 "Zapadores", á las órdenes del capitán Canales.

El ataque á la guarnición de San Pablo, coincidió con los movimientos de indios y montoneros en el interior y fué una prueba más de que los jefes de la resistencia, á todo trance, estaban de

acuerdo para gastar sus últimos esfuerzos en ostilizar á nuestro Ejército. Resolví, pues, destruir las fuerzas de Iglesias, y emprender una expedición á Cajamarca.

Al efecto, en nota de 21 de Julio, decía al Comandante Carvallo, que reuniera una división de 1,200 hombres, pero que no empeñara combate sino en favorables condiciones; que escarmentara del modo más enérgico y riguroso á los montoneros y lugares donde se guarnecían y, por último, que tomase de los fundos peruanos los elementos de movilidad necesarios para su marcha.

En comunicación del 24, reiteraba estas instrucciones, previniéndole, además, que preparase su expedición con tranquilidad, tomando las mayores precauciones, y que cuidara de no diseminar compañías en guarniciones pequeñas. Su objetivo debía ser atacar á Iglesias, y no logrando atraerlo á un combate, volver á la costa, previa la imposición de severos castigos á Cajamarca y demás focos de montoneros; sin causar perjuicios á los neutrales. Finalmente, le advertí que sus operaciones fueran rápidas; que al regresar procurase recoger los ganados pertenecientes á peruanos y que si cualquier cabecilla enemigo caía en su poder lo fusilara en el acto.

Para reforzar el efectivo de las fuerzas de la expedición á Cajamarca, se envió de Lima, con fecha 29 de Julio, al Batallón "Coquimbo" que,

desde entonces, quedó formando parte de las fuerzas de ocupación de los Departamentos del Norte.

El 3 de Agosto, salía de San Pablo, el Comandante Carvallo, con 907 plazas de las tres armas, y emprendía marcha sobre Cajamarca á donde llegaba sin novedad, el día 8; pero se halló sin enemigo. Las fuerzas de Iglesias, á la noticia de la aproximación de las nuestras se habían desertado y aquel caudillo acampaba á cerca de diez leguas de distancia, en el fundo "Combayo" con un reducido número de soldados fieles. Con 100 hombres de "Granaderos" y "Zapadores" montados, al mando del capitán ayudante Larenas, salieron en su busca y regresaron á los dos días sin haberlo encontrado.

Cajamarca, abandonada por sus vecinos acomodados, tuvo que sufrir el castigo merecido, una vez que se recuperó á los prisioneros capitán Mesa, teniente Salgado, practicante Venegas y cinco individuos de tropa que habían sido internados, pues los demás enfermos y heridos capturados en San Pablo, se hallaban en la ciudad, se le impuso un cupo de guerra por valor de *70,000 soles plata.* De esta cantidad sólo fueron cubiertos 29,940 soles y cumplido el plazo y habiéndose encontrado rifles y municiones en las iglesias de La Merced y La Recoleta, se ordenó la destrucción de varios edificios, entre ellos los templos mencionados.

Súpose poco después que Iglesias estaba en

Chota, y el comandante Carvallo Orrego, con "Zapadores", "Granaderos" y dos piezas de Artillería salió á atacarlo; más aquel villorrio se encontraba desierto; sin embargo, por haber sido centro de las conspiraciones contra la guarnición de San Pablo, se le incendió.

No quedaba, pues, enemigo á quien batir y el Comandante Carvallo Orrego, después que dispuso el retiro del mayor Saldes á San Pedro y del mayor Saavedra, á Chiclayo, se dirigió á la costa, pasando por Bambamarca, Hualgayoc y San Miguel.

A su salida de Cajamarca, hizo fusilar á cinco individuos, autores del asesinato de un soldado y en los pueblos de su tránsito impuso cupos y arrasó la Hacienda del caudillo coronel Iglesias. Los cacerios de San Luis y San José fueron también, incendiados, el primero por ser el refugio de bandoleros y el último por haber permitido impasible el asesinato de dos soldados del "Talca." Además se pasó por las armas á varios cómplices de ese crimen.

Con la expedición se obtuvieron *45,620 soles* plata y *250* mulas. El fruto del castigo fué la completa tranquilidad y sometimiento de aquella comarca.

Documentos y partes oficiales chilenos [*]

Lima, Julio 20 de 1882.

Quedo impuesto de las comunicaciones que US. se ha servido dirijirme con fecha 8 y 12 del presente en que me da cuenta de los sucesos acaecidos últimamente, en el Departamento de su mando.

Ha merecido la aprobación de este cuartel general, la orden del arresto expedida por US. contra el capitán del Batallón "Concepción" que emprendió una expedición sobre Cajamarca, sin estar, para ello, previamente autorizado, pudiendo US. aplicarle la pena que estime prudente por la falta en que ha incurrido.

LYNCH

Al Comandante en Jefe de las fuerzas del Norte—
Trujillo.

San Pedro, Julio 17 de 1882.

Como dije á US. en nota particular de 12 del actual, mandé instrucciones á los Jefes de las fuerzas de Huamachuco y San Pablo, para retirarse á la costa.

(*) Memoria del General Lynch, 1882 y 1883

El día 14 recibí un telegrama de San Pedro en el que se me comunicaba haber tenido un encuentro la guarnición de San Pablo, con fuerzas de Iglesias, y que después de un reñido combate, nuestra fuerza se replegaba á la costa en vista del gran número del enemigo.

En el acto dispuse que el "Toro" saliera en busca de 150 "Zapadores"; y que 170 infantes de Trujillo, se trasladasen á San Pedro para ir en refuerzo de la tropa de San Pablo. Estas llegaron en buen orden á "Tembladeras" el 14 en la tarde, donde se han acampado junto con el refuerzo.

Por el parte del Mayor Saldes, jefe de la guarnición de San Pablo, que á continuación trascribo, US. se impondrá detalladamente, del combate:

" Tengo el honor de remitir á US. la relación " del combate habido en San Pablo, entre las " tropas de mi mando y una parte de las coman- " dadas por el General peruano don Miguel Igle- " sias.

" El 12 del presente á las 7 p. m. tuve noti- " cia de que el enemigo avanzaba sobre San Pa- " blo, con el fin de tomar posiciones y atacarnos " por la noche. Inmediatamente salí con seis " "Granaderos" por el camino de San Miguel, " para efectuar un reconocimiento; no encon- " trando noticia alguna alarmante, regresé al " pueblo, coloqué cuatro avanzadas en los pun-

" tos por donde podía ser atacado y pasé la no-
" che del 12, sin haber ocurrido novedad alguna.

" El 13 á las 7 y ½ a. m. se presentó una di-
" visión del enemigo fuerte de 500 hombres, tra-
" tando de cortarme la única retirada que tenía
" de San Pablo á San Luis: en el momento la
" ataqué y después de dos horas de reñido com-
" bate la destrocé por completo y tuve espedito
" el camino que me facilitaba la retirada.

" Esta división era mandada por el coronel
" peruano don Lorenzo Iglesias, y tuvo 200 ba-
" jas de tropa, un coronel y 10 oficiales. Quedó
" á más en nuestro poder todo su parque y am-
" bulancia.

" Por nuestra parte habíamos tenido 31 ba-
" jas de tropa y un oficial, el Teniente don Alfre-
" do Cruzat, del "Concepción."

"Me ocupaba en recojer los heridos y el arma-
" mento del enemigo, cuando ví que en dirección
" opuesta y por las alturas denominadas "El
" Cardón" y por el camino de Cajamarca, se pre-
" sentaban dos divisiones, ambas con Artillería
" y trataban de rodear el pueblo.

" En estas circunstancias, y falto de municio-
" ciones consulté con mis oficiales, obedeciendo á
" más las instrucciones de US. que en caso de ser
" atacado por fuerzas superiores me retirára á la
" costa, me replegué con todo orden á la esta-
" ción de "Tembladeras" de la que he tomado po-
" sesión y espero órdenes de US..

" El capitán Mesa y el Teniente Salgado, del " "Talca", quedaron enfermos en el pueblo; el " primero se encontró al principio del combate, " no obstante la gravedad de su enfermedad; pe- " ro habiéndole faltado las fuerzas tuvo que reti- " rarse á la población, por esta razón ignoro la " suerte que les haya cabido.

" Me hago un deber de recomendar á la con- " sideración de US. el decidido arrojo que los se- " ñores oficiales y tropa han manifestado en el " combate de que doy cuenta.

" Acompaño á US. la relación nominal de los " muertos, heridos y desaparecidos el día 13."

"Dios guarde á US. "—L. SALDES."

Por carta y papeles encontrados á jefes y oficiales muertos, se ve, claramente, que Iglesias está decidido á tomar la ofensiva, pretendiendo batir en detall las diferentes guarniciones en que se halla distribuída esta división. Para lograr su propósito cuenta con 1,500 hombres y la ayuda que pudiera obtener de los pueblos. También se ha sabido por conductos que merecen fe, que espera recibir 1,000 rifles y con esto dar comienzo á sus operaciones.

Desde el primer momento comprendí la urgente necesidad de operar contra el enemigo, enérgicamente, tanto para cortar sus recursos como para perseguirlo y lograr por este medio, destruir todo elemento hostil que pudiese ser una amenaza para lo futuro.

Para llevar á cabo lo anterior, tendría necesi-

dad de desocupar Chiclayo, momentáneamente y formar una división de 800 á 900 hombres y, con ella marchar sobre Iglesias y perseguirlo hasta lograr destruirlo, aniquilándolo para evitar, por este medio, que forme nuevas tropas.

En caso de no desocuparse Chiclayo, estaría obligado á dejar demasiado reducidas las guarniciones de la costa, y esto podría dar lugar á cualquiera emergencia inesperada.

Por otra parte, tomando en cuenta lo que US. me ha indicado anteriormente, en notas particulares, de no emprender, por ahora, movimiento alguno contra el enemigo, me he apresurado á poner á US. al corriente de lo que ocurre, limitándome á reforzar esta provincia donde me encuentro desde ayer por ser el centro de este litoral.

El vapor "Toro" es portador de la presente nota y espero que US. en vista de lo expuesto se sirva indicarme si son de su aceptación las medidas propuestas.

Sírvase US. asi mismo, ordenar se me remita por el mismo "Toro" 200,000 tiros sistema "Comblain", 100,000 "Grass", y 20,000 "Winchester" por estar escaso de municiones. Igualmente son muy necesarios los abrigos y herraduras, que en el vapor pasado se pidieron al Estado Mayor General.

Dios guarde á US.

R. Carvallo Orrego.

Al Sr. General en Jefe del Ejército.—Lima.

San Pedro, Julio 16 de 1882.

Señor:

Estando de guarnición en el pueblo de San Pablo, bajo las órdenes del comandante de la plaza don Luis A. Saldes, Sargento Mayor del Batallón "Concepción", se avistó al enemigo al amanecer el día 13, no sin haber tenido noticias de él, el día anterior.

Al toque de tropa, la de mi mando se encontró lista á marchar y no tardé en recibir la orden de desplegarme á la izquierda del "Concepción."

La tropa enemiga al mando del Coronel Iglesias, ascendía poco más ó menos á 1,800 hombres de los cuales eran 1,500 infantes, el resto de Caballería y Artillería, esta última llevaba cinco piezas calibre 4.

La primera tropa enemiga que fué avistada coronaba los cerrillos de "La Laguna", al mando del Coronel don Lorenzo Iglesias, y no bajaba de 500 hombres. Recibí la orden de flanquear la derecha del enemigo y apesar de un fuego nutridísimo, alcanzamos á ponerlo en completa derrota dejando éste más de 200 muertos en el campo de batalla.

Creyendo que no volviesen á atacar más, las fuerzas peruanas, el Jefe de la división me ordenó recojiese el armamento y municiones abandonados en el campo, cuando en el cerro denominado "El Cardón" se avistó una segunda división al

mando del General don Miguel Iglesias, una tercera que desembocaba por el camino recto de Cajamarca y una cuarta que venía cortándonos la única retirada sobre el ferrocarril. Derrotada la división del Coronel don Lorenzo Iglesias, estuvimos esperando cerca de dos horas, que bajase la tropa del Comandante en Jefe de las fuerzas enemigas, quienes formaban la 2ª división. Obstinándose el enemigo en no abandonar sus posiciones y sospechando el Jefe que la 4ª división nos cortase la retirada y no teniendo nuestra tropa municiones con que atacar, recibí orden de concentrarme en el "Concepción."

La retirada se hizo en el mayor orden.

Es de sobra participarle que la tropa de mi mando, no ha dejado nada que desear. Tengo el sentimiento de anunciarle las bajas de cinco individuos de tropa y la desaparición de los señores oficiales Mesa y Salgado. A esto agregaré que el ejemplo de valor y serenidad en el campo de batalla, la hemos recibido del Jefe de la división Sargento Mayor don Luis A. Saldes.

Lo que pongo en su conocimiento en cumplimiento de mi deber.

Dios guarde á US.

R. CONCHA SOLAR (*)

Al Sr. Teniente Coronel 1er Jefe del Regimiento "Talca."

(*) "Documentos de la Guerra del Pacífico: cap. 2º pág. 210—Parte XVII, Tomo VII." Reproducimos el anterior parte por la originalidad que encierra respecto á las proporciones que da á las fuerzas peruanas que combatieron en San Pablo.

Lima, Julio 21 de 1882.

En vista de las dos notas de US. de 17 del que rije, en una de las cuales me da cuenta del combate que tuvo lugar el 13 á las 7 y ½ a. m., entre las fuerzas mandadas por el Mayor Saldes y las del Coronel don Lorenzo Iglesias, que fueron derrotadas completamente, este cuartel general cree que US. debe proceder en conformidad á las instrucciones siguientes: 1º, US. procurará reunir 1,200 hombres, tomando para ello lo que sea necesario de las fuerzas que hay en el Norte y procederá, como lo indica, á obrar sobre el enemigo; 2º, No empeñará US. combate sino tomando posiciones ventajosas, y procurando siempre, que quede expedita alguna vía cómoda por si hubiese necesidad de replegarse; 3º, Como los montoneros no tienen derecho á las consideraciones que se deben á un Ejército regular, US. los escarmentará severamente, siempre que se presenten, así como á los pequeños pueblos que les sirvan de asiento y les presten protección; 4º, US. tomará de propiedades peruanas las mulas y demás elementos de movilidad que sean posibles y que puedan prestar algún servicio al Ejército.

Estos objetos no serán devueltos y los retendrá US. para el uso que pueda convenir á la división.

El vapor "Toro" lleva las municiones y abrigos pedidos.

Dios guarde á US.

P. Lynch.

Al Jefe Político y Militar de los Departamentos del Norte.—Trujillo.

Lima, Julio 24 de 1882.

Aunque con fecha 21 del que rije impartí á US. detalladamente, las instrucciones á que debía ajustar su conducta en presencia de los últimos acontecimientos de que me daba cuenta por su nota, creo del caso manifestarle que procure preparar su espedición con toda tranquilidad, llevando todos los elementos indispensables al emprender una jornada como esta en país enemigo, y rodeando su marcha de todas las precauciones que exige la más esmerada prudencia.

Ante todo, debo prevenirle nuevamente, de la necesidad de no diseminar sus fuerzas en guarniciones pequeñas y separadas del núcleo de la división, por largas distancias. Es necesario que si las circunstancias lo obligan á colocar destacamentos en algunos puntos, ellos estén tan cerca unos de otros, que puedan auxiliarse mútuamente, en un momento dado.

Conviene además, que al emprender su mar-

cha, concentre todo el resto de las fuerzas en Trujillo y Eten, procurando que toda la tropa quede reunida y no diseminada en los alrededores, previniendo á los Jefes respectivos, que gasten mucha vigilancia y procuren parapetarse convenientemente en los puntos más ventajosos. Una vez puesta en marcha su división, no debe US. aventurarse por desfiladeros ó caminos peligrosos ni trabar combate en posiciones desventajosas. Pero, si después de perseguir al General Iglesias, no consiguiere atraerlo á un combate en buenas condiciones, US. debe desistir de su propósito y regresar de nuevo á la costa, que es la parte á que debemos contraer nuestra atención.

Al entrar á Cajamarca, impondrá en el acto, una contribución de guerra á los peruanos y tratará de hacerla efectiva, valiéndose de los apremios que estime prudentes y eficaces; destruirá, también, todos los pequeños pueblos que han sido el foco y el asiento de los montoneros; pero al tomar estas medidas debe vigilar que no se cause perjuicio alguno á los extranjeros, ni en sus propiedades, ni en sus personas, procurando que tanto los oficiales como los soldados, gasten á este respecto la mayor prudencia.

Por lo demás, su expedición debe ser rápida y de corta duración, y al retirarse á la costa procurará traer todos los ganados que sea posible recojer para la alimentación de su tropa.

Solo me resta recomendar á US. que si el Ge-

neral Iglesias, ó cualquier otro jefe ó soldado, llega á caer en su poder, debe tratarlo sin consideración y fusilarlo en el acto.

Dios guarde á US.

P. Lynch.

Al Jefe Político y Militar de los Departamentos del Norte.—Trujillo.

Trujillo, Setiembre 13 de 1882.

Tengo el honor de dar cuenta á US. de las operaciones practicadas en la expedición á Cajamarca y demás puntos del interior que, según instrucciones de US. he llevado á cabo.

El 3 de Agosto próximo pasado me puse en marcha á San Pablo, para reunirme, en ese punto, con las fuerzas que tres días antes habían marchado á las órdenes del Sargento Mayor don Daniel Silva Vergara.

Reunidas en ese lugar todas las fuerzas, compuestas de 907 plazas de las tres armas, emprendí mi marcha sobre Cajamarca, llegando sin novedad á esa ciudad el día 8 á las 5 p. m.

La misma noche de mi llegada tuve conocimiento que el General Iglesias, el día antes, se hallaba acampado á 10 leguas de distancia en un fundo denominado "Combayo", con una pe-

queña fuerza, pues, el resto había desertado al saber nuestra aproximación. En el acto despaché en su perseguimiento al capitán ayudante del Regimiento "Granaderos" Sr. Amador Larenas, con 50 hombres de su cuerpo é igual número de "Zapadores" montados. Dos días después llegó el capitán Larenas, sin haberle podido dar alcance, puesto que el día antes había huído con dirección al interior, dejando 40 cargas de municiones que fueron tomadas por el expresado capitán.

La ciudad de Cajamarca, estaba en su mayor parte abandonada y existía en ella mucha indignación contra Iglesias, á quien culpaban exclusivamente ser orígen de los movimientos de los montoneros.

En ella encontré al Teniente don Gregorio Salgado, del "Talca" y 11 individuos de tropa, algunos de ellos heridos; todos del combate de San Pablo.

Al capitán del mismo cuerpo don Isaac Zacarias Mesa, practicante don José Venegas, y 5 individuos de tropa los habían internado á Chachapoyas.

Mis primeros pasos fueron con el objeto de conseguir la pronta entrega de los mencionados prisioneros, lo que felizmente llevé á cabo.

En seguida impuse á la ciudad un cupo de 70,000 soles plata. Cumplido el plazo, no pudieron satisfacer sino la suma de 29,940 soles pla-

ta. Por esta causa y por haberse encontrado un depósito de rifles y municiones en las iglesias de "La Merced" y de "La Recoleta", ordené la destrucción de varias propiedades y que las municiones y rifles fueran quemados en el mismo sitio donde se hallaban, causando esto el incendio de ambos templos.

Sabiendo que el capitán Mesa y sus demás compañeros venían en camino para Cajamarca, y que Iglesias se hallaba en Chota, emprendí mi marcha á ese punto el 27 del mismo mes, con las fuerzas de "Zapadores", dos piezas de Artillería y 100 "Granaderos", dejando al Sargento Mayor Sr. Luis Saldes, con el resto de las fuerzas en Cajamarca.

El día 29 llegué á Chota, ciudad que se encontraba completamente abandonada, sin haber un solo habitante con quien tratar.

Esta ciudad, Señor General, fué la que poco tiempo antes había lanzado el grito de guerra contra nuestras fuerzas de la costa y de donde habían salido parte de las tropas que atacaron á San Pablo. Por esto ordené su completa destrucción.

No teniendo enemigo á quien batir puesto que Iglesias, había huído nuevamente de Chota, con un pequeño número de dispersos, ordené por un propio al Mayor Saldes, que se retirase á San Pedro y al Mayor Saavedra, con la Artillería, que lo hiciera á Chiclayo. En seguida me puse en

marcha con alguna fuerza de Caballería, sobre la costa pasando por los pueblos de Bambamarca, Hualgayoc y San Miguel, llegando á San Pedro el 8 del actual.

En aquel último punto se arrasó el fundo del coronel peruano Lorenzo Iglesias, jefe de los montoneros, y á los demás pueblos se les impuso cupo de dinero á unos y de animales mulares á otros. Iguales instrucciones dí al Mayor Saavedra, en su tránsito para Chiclayo. El monto total de cupos percibidos en los distintos pueblos que han ocupado las fuerzas de mi mando, asciende á la suma de 45,620 soles plata y además 250 mulas.

A mi salida de Cajamarca, hice fusilar á 5 individuos autores del asesinato de un soldado de "Zapadores" que se había alojado como á una legua de la población.

El pueblo de San Luis, fué arrasado completamente por ser el punto donde constantemente se reunían montoneros que bajaban á la costa.

Al terminar, Sr. General, me hago un deber de justicia en encomiar la buena comportación de la tropa, debida en su mayor parte á los constantes trabajos de sus jefes, por su moralidad y disciplina. Así mismo, me permito llamar la atención de US. hácia los importantes servicios prestados por el capitán señor Amador Larenas, quien no solamente se ha desempeñado bien en esta expedición, sino también en las distintas

operaciones que la Comandancia en Jefe de estos departamentos, en varias ocasiones le ha confiado.

Dios guarde á US.

R. CARVALLO ORREGO.

Al Sr. General en Jefe del Ejército.—Lima.

VII

Primer recuerdo de la Patria para los que se sacrificaron en su defensa, en las memorables laderas de San Pablo.

Lima, 6 de Octubre de 1892.

Excmo. Señor:

El Congreso ha resuelto que se consigne en el presupuesto general de la República, por una sola vez, la cantidad de *Ochocientos soles* para atender á los gastos que demande la traslación de los restos de los peruanos que sucumbieron en la batalla de San Pablo, al cementerio de la ciudad de Cajamarca.

Lo comunicamos á VE. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á VE.

M. Candamo, Presidente del Senado.

Alejandro Arenas, Presidente de la Cámara de Diputados.

J. M. Pinzás, Senador Secretario.

Aurelio Sousa, Diputado Secretario.

Al Excmo. Sr. Presidente de la República.

Lima, Octubre 8 de 1892.

Cúmplase y publíquese.

Rúbrica de S. E.—Morales Bermúdez.

Primera recompensa de la Patria para sus defensores en la Batalla de San Pablo

EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

Por cuanto el Congreso ha dado la ley siguiente:

El Congreso de la República Peruana.

Considerando:

Que las batallas de Tarapacá y San Pablo, por el éxito en ellas alcanzado y por las condi-

ciones en que fueron libradas, constituyen alto timbre de honor para las armas peruanas;

Ha dado la ley siguiente:

ARTÍCULO 1º Los jefes y oficiales que concurrieron á las batallas de Tarapacá y San Pablo, cuando se encuentren en la condición de indefinidos, percibirán íntegra la pensión en su respectiva cédula. Este mismo derecho corresponde á los que en ella fueron invalidados.

ART. 2º El montepío dejado por los que murieron en dichas batallas, será pagado sin reducción alguna, regulándose por lo dispuesto en los artículos 3º y 15 de la ley de montepío militar. El que han legado ó legaren los sobrevivientes de las referidas batallas, se regulará conforme á la citada ley, pero será también pagado íntegramente.

ART. 3º A los que no siendo militares, murieron en las batallas que dan lugar á esta ley, se les considerará como subtenientes, con diez años de servicios, para los efectos del montepío legado á los deudos que determina el artículo 6º de la ley de la materia. En la misma clase serán considerados, para los efectos de la invalidéz, los paisanos que en ella se invalidaron.

ART. 4º Concédese una medalla á los sobrevivientes de uno y otro hecho de armas. Esta medalla, será en su forma y dimensiones, igual á la de los vencedores del "2 de Mayo", pero con

esmalte rojo para los que combatieron en clase de jefes; toda de oro para los que lo hicieron como oficiales; y de plata para los individuos de tropa y no militares. Penderá de una cinta con los colores nacionales y tendrá en el anverso, según corresponda, la leyenda: "Tarapacá" ó "San Pablo", y en el reverso, la fecha en que se libró la batalla.

ART. 5° El Gobierno dictará las reglas á que ha de sujetarse, ante una comisión, compuesta precisamente, de jefes que hubiesen concurrido á las referidas batallas, la comprobación del derecho á los premios que se otorgan por esta ley.

Comuníquese al Poder Ejecutivo, para que disponga lo necesario á su cumplimiento.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso, en Lima, á veinticinco días del més de Octubre de mil novecientos uno.

MANUEL CANDAMO, Presidente del Senado.

MARIANO H. CORNEJO, Presidente de la Cámara de Diputados.

M. Teófilo Luna, Secretario del Senado.

Carlos Forero, Diputado Secretario.

Al Excmo. Sr. Presidente de la República.

Por tanto: mando se imprima, publique y se le dé el debido cumplimiento.

Dado en la casa de Gobierno en Lima, á 20 de Noviembre de 1901.

EDUARDO L. DE ROMAÑA.

M. Melitón Carvajal.

Reglamentación de la ley precedente

EDUARDO L. DE ROMAÑA

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA.

En uso de la atribución 5ª del artículo 94 de la Constitución del Estado;

Decreto:

1º Nómbrase dos comisiones, compuestas cada una de cinco jefes, cuya asistencia á las batallas de Tarapacá y San Pablo, sea notoria, ante las cuales presentarán los interesados, los documentos que comprueben su derecho á los premios que les otorga la ley de 20 de Noviembre último.

2º El cargo de miembro de estas Juntas, es *ad honorem*, y por lo tanto no dá opción á otro haber que el que por su situación militar disfrute el nombrado.

3º Las Juntas compulsarán para la calificación de los interesados, desde luego, los partes originales de las referidas batallas; las relaciones de los jefes y oficiales presentes en ellas; y los demás documentos oficiales que juzguen convenientes para acreditar, de manera fehaciente, el hecho de la real y efectiva asistencia á esas acciones de armas. En defecto de estos documentos, las Juntas admitirán, como comprobantes supletorios, la información de los tres jefes del cuerpo

ó división á que hubiese pertenecido el interesado; y á falta de esta, la de cinco jefes del Ejército en que combatieron.

4º Cada calificación se sentará en una acta, que será firmada por todos los miembros de la respectiva Junta y se comunicará al Ministerio de Guerra.

5º Señálase el plazo de seis meses, para que dentro de él, se presenten los interesados, por sí ó por medio de apoderados legalmente constituidos á sustentar sus derechos; terminado el cual, las Juntas cesarán en sus funciones, cerrarán sus libros que serán archivados en el Ministerio con un extracto de las labores de cada una, y la relación por cuerpos de los que hayan sido calificados. Estas relaciones llevarán el Vº Bº del Director del Ramo, y se publicarán en "El Peruano."

6º La medalla que concede el artículo 4º de la ley, á los sobrevivientes de una y otra jornada, será en su forma y dimensiones, igual á la de los vencedores del "2 de Mayo" de 1866, con esmalte rojo para los que combatieron en clases de jefes; toda de oro para los oficiales, y de plata para los individuos de tropa y paisanos. Penderá de una cinta con los colores nacionales y tendrá en el anverso, según corresponda, la inscripción "Tarapacá" ó "San Pablo"; y en el reverso, la de la fecha en que se libró la batalla.

7º A la vez que los documentos que se espe-

cifican en el artículo 5º, las Juntas presentarán al Ministerio, en la medida de lo posible, la relación del hecho de armas que constituyeron esas jornadas, con todos los detalles topográficos y militares que pueden permitir el juicio crítico de ellas y servir de base á la formación de la "Historia Militar Nacional."

Dado en la casa de Gobierno, en Lima, á los tres días del més de Diciembre de 1901.

EDUARDO L. DE ROMAÑA.

M. Melitón Carvajal.

Juntas Calificadoras

1ª JUNTA

Presidente

Coronel don Justiniano Borgoño.

Vocáles

Coronel don Daniel Nieto.
Id. graduado don Manuel Callirgos Quiroga.
Id. id. id. Manuel Hurtado y Haza.

Seeretario

Sargento Mayor graduado don Manuel Fernández Coronel.

Esta Junta fué reintegrada posteriormente, por fallecimiento del vocal coronel don Manuel Hurtado y Haza, con el coronel don Adolfo Salmón, y el Teniente Coronel don Fabio A. Cruzeta, como Secretario, por no haberse hecho cargo del puesto, el que se había nombrado.

2ª JUNTA

Lima, 29 de Setiembre de 1903

Teniendo en consideracion:

Que no obstante el tiempo fijado á las Juntas que nombró el Gobierno para calificar á los concurrentes á las batallas de Tarapacá y San Pablo y al combate de Arica, en cumplimiento de las leyes de 5 y 20 de Noviembre de 1901, hay algunos de ellos que aún no han sido calificados como lo demuestran las solicitudes que existen en este Ministerio y las que se han presentado á las Cámaras Legislativas;

Que no es justo privar á dichos concurrentes de los goces y premios acordados en las leyes citadas, por solo la circunstancia de no haberse presentado á reclamarlos en el plazo en que funcionaron las indicadas juntas; y

Que es conveniente fijar un último plazo para que dentro de él, queden resueltas las solicitudes presentadas ó que se presenten por las personas que se crean con derecho;

Se resuelve:

1º Nómbrase una Junta mixta compuesta por los jefes sobrevivientes de las jornadas de Tarapacá, Arica y San Pablo, que se expresan á continuación:

General don Justiniano Borgoño, concurrente á la batalla de San Pablo.

Coronel don Manuel C. de la Torre, concurrente al combate de Arica.

Id. don Manuel E. Gómez, concurrente á la batalla de Tarapacá.

Id. don Abraham Acevedo, concurrente á la de Tarapacá.

Teniente Coronel don Arturo Cornejo, concurrente á la de Tarapacá, que servirá de Secretario.

2º Esta junta se sujetará, en el ejercicio de sus funciones, á lo dispuesto en los decretos de 3 de Diciembre de 1901, y el tiempo de su duración será el de 30 días útiles.

3º Dentro de éste plazo, la Junta resolverá los expedientes que existen en el Ministerio de la Guerra, los que se pidan á las Cámaras Legislativas y las nuevas solicitudes que se presenten.

4º El Ministerio de Guerra, proporcionará á la Junta, para el mejor cumplimiento de su encargo, las facilidades que solicite en orden á los datos ó documentos de que aquél pueda estar en posesión.

5º En el plazo fijado por el presente decreto, resolverá el Gobierno las reclamaciones formuladas á causa de omisiones ó error en las calificaciones practicadas por las Juntas que funcionaron el año próximo pasado.

Comuníquese y publíquese.

Rúbrica de S. E.

Muñíz.



SOBREVIVIENTES CALIFICADOS, DE LOS COMBATIENTES EN SAN PABLO, EL 13 DE JULIO DE 1882, CON EXPRESIÓN DE LAS CLASES QUE TENÍAN Y SU CONDICIÓN EN LA FECHA.

Cargo ó Colocación que tubiéron	Clases en que combatieron	NOMBRES	Condición actual
		COMANDANCIA DEL EJÉRCITO	
General en Jefe......	Grl. de Brig.	Don Miguel Iglesias.............	Gral. de Brigda
		E. M. GENERAL DEL EJÉRCITO	
Ayudante nato......	Capitán....	Don Ignacio Lecca...............	Ciudadano
,, ,, ...	,, ...	,, José Manuel Olaso.........	id.
,, agregado	Crl. grdo...	,, Adolfo Salmón..............	Coronel grdo.
,, ,, ...	Tent. Corl.	,, M. Exequiel del Campo..	Ciudadano
,, ,, ...	Sarg. Mor.	,, Moisés Mondoñedo........	Coronel grdo.
,, ,, ...	Capitán....	,, Julio A. Zevallos............	Tente. Crl. gdo.
,, ,, ...	Teniente....	,, Demetrio Cáceda...........	Ciudadano
A. de la C. de G.....	Sarg. Mor.	,, Manuel S. Masías..........	Sargto. Mayor
Vicario Castrense..	Presbítero.	,, Narciso R. Batanero......	

Prov. General........	Ciudadano	,, Matías Oliver...............	
		1ª División	
Comdante. General	Coronel.....	Don Justiniano Borgoño......	Gral. de Brigda
Ayudante.............	Sarg. Mor.	,, Teodosio Bedoya y S.	Coronel gdo.
		COLUMNA DE HONOR	
2º Jefe..................	Sarg. Mor.	Don Roberto Osores.............	Ciudadano
	Capitán....	,, Bernabé A. Mondoñedo.	Tente. Coronel.
	Teniente....	,, Adriano Alcántara.........	Ciudadano
	,, ...	,, Benjamín Saldaña R......	id.
	,, ...	,, Adolfo Horna...............	id.
	Sub-Tente.	,, César A. Bazo...............	id.
	,, ...	,, Sebastián Jáuregui.........	id.
Voluntario............	Ciudadano	,, Eugenio Moreno...........	id.
Agregado.............	,, ...	,, Ignacio Cepeda.............	id.
,, ...	,, ...	,, Francisco Zavala..........	id.
,, ...	,, ...	,, José Santos Ruíz...........	id.
,, ...	,, ...	,, Eràsmo Mondoñedo......	id.

		COLUMNA "LIBRES DE TRUJILLO" N. 11	
Agregado.............	Teniente....	Don Manuel Baquedano.......	Ciudadano
,, ...	,, ...	,, Pedro E. Vilches............	Teniente
	Sub-Tent...	,, Alejandro Trelles...........	Ciudadano
	,, ...	,, Edrulfo Carmona.........	id.
		BATALLÓN "CALLAO" N. 2.	
2' Jefe.................	Sarg. Mor.	Don Hipólito Silva...............	Sargto. Mayor
Ayudante Mayor..	Capitán....	,, Alfredo Lastra..............	Giudadano
	,, ...	,, Virgilio La-Rosa...........	id.
	Teniente....	,, Manuel Ruperto Ruíz.....	id.
	,, ...	,, Ceferino Paredes...........	id.
	,, ...	,, Sergio A. Castaños.......	id.
	,, ...	,, Octavio Carmona.........	id.
	Sub-Tent...	,, Angel M. Alarcón.........	Teniente
	Sargto. 2º	,, Tomás Rodríguez..........	
	,, 2º	,, Vicente Vasquez............	
	,, 2º	,, Gregorio Sanchez..........	
	,, 2º	,, Antonio Gómez.............	

	Cabo 2º....	,, Manuel Portal..............	
		COLUMNA "CHOTA"	
1er Jefe..................	Corl. G. N.	Don Manuel Antonio Sánchez	Ciudadano
2ª ,, ...	T. C. G. N.	,, Francisco E. Villacorta..	id.
	Tent. G. N.	,, Daniel Delgado..............	id.
Agregado.............		,, Lizandro Mejía.............	id.
,, ...		,, Jesús Barandiarán.........	id.
		COLUMNA "BAMBAMARCA"	
1er Jefe..................	S. M. G. N.	Don Domingo Mejía.............	Ciudadano......
	Cap. G. N.	,, Juan de la R. Tello.........	id.
Agregado.............	,, ...	,, Nicolás Tello.................	id.
	Sub-Ten. ,,	,, Ruperto Zulveta............	id.
Agregado.............		,, Agustín Perez García.....	id.
,, ...		,, José Manuel Román.......	Tente. Coronel
,, ...		,, Ricardo Salaverry..........	Capitán

		COLUMNA "SAN MIGUEL"	
Ayudante.............		Don José I. Ortega...............	Es. de Estado
		PARQUE	
	Sarg. Mor.	Don José María Bazo...........	Teniente
	Capitán....	,, José Manuel Ortiz.........	Ciudadano
		2ª División	
Comdte. General...	Coronel.....	Don Manuel Callirgos Q........	Tente. Coronel
Ayudante.............	Sarg. Mor.	,, Juan Francisco Barreto.	id. id.
,, ...	Capitán....	,, Sebastián Chávez..........	Sargto. Mayor
		ESCUADRÓN "VENGADORES"	
Agregado.....	Tent. Corl.	Don Manuel Fernández C.....	Sarg. Mor. grd.
Ayudante.............	Capitán....	,, Ignacio Cárdenas..........	id. id.
	Ciudadano	,, Mariano Castro Z.........	Ciudadano
	,, ...	,, Genaro Castro Iglesias..	id.

	Ciudadano	Don Ernesto Sousa................	Ciudadano.....
	,, ...	,, Julián Maradiegue.........	id.
	,, ...	,, Cristian Buchhammer....	id.
	,, ...	,, Felix Núñez del Arco......	id.
	,, ...	,, Gabriel Perez.................	id.
	,, ...	,, Vicente Pita..................	id.
	,, ...	,, Manuel E. Mori............	id.
	,, ...	,, Oscar Navarro...............	Tente. Coronel
	,, ...	,, Emilio Ortiz..................	Sargto, Mayor
	,, ...	,, Manuel Alfajeme...........	id.
	,, ...	,, Augusto Paz.................	id.
		COLUMNA NAVAL Ó ARTILLERÍA	
1er Jefe..............	Corl. grd...	Don Daniel Nieto..................	Coronel
	Capitán....	,, Elías Bellido..................	Tente. Coronel
	Teniente....	,, Manuel J. Velezmoro......	Ciudadano
	Sub-Tent...	,, Manuel Rangel..............	Sargto. Mayor
	,, ...	,, Ricardo Posadas...........	Ciudadano
	Sargto. 1º	Pedro Alvares.......................	
	,, 2º	Agustín Guerrero.................	

	Sargto.	2º	Tomás Zevallos....................	
	,,	2º	Mercedes Zoriano................	
	Cabo	1º	Valentín Echevarría............	
	,,	1º	Manuel Ducos......................	
	,,	2º	Manuel Bacón......................	
	,,	2º	Moisés Lopez.......................	
	Soldado....		Manuel Cadenillas...............	
	,,	....	Manuel Reina.......................	
	,,	....	Julio Echevarría..................	
			BATALLÓN "TRUJILLO,' N. 1.	
1er Jefe..................	Corl. grd...		Don Belisario Rabines..........	Coronel grado.
	Capitán....		,, Emilio Navarrete..........	Ciudado
	,,	....	,, José Galarza..................	id.
	,,	....	,, Manuel Melgarejo.........	id.
	,,	....	,, Antonio Pacheco...........	Sargto. Mayor
	Teniente....		,, José María Lynch.........	Capitán
	,,	....	,, Amaro La-Rosa............	Sargto. Mayor
	,,	....	,, José Nicanor Flórez.......	Ciudadano
	,,	....	,, Pedro Alcocer...............	id.

Teniente.....	Don Julián Rodríguez...........	Ciudadano
,, ...	,, Manuel Tejada...............	id.
Sub-Tent...	,, Fernando O. Távara......	id.
Sargto. 1º	Sacramento Quiroz..............	
,, ...	Casimiro Gutierrez...............	
,, ...	Encarnación Perez...............	
Soldado....	José María Cruzado.............	
,,	José Buenaño......................	

RESUMEN

Generales	Jefes	Oficiales	Capellanes	Paisanos	Sargts. 1os	Sargts. 2os	Cabos 1os	Cabos 2os	Soldados	TOTAL
1	17	43	1	25	4	7	2	3	5 .	108

INDICE DE LA OBRA

Nuevo avance de una fuerte división chilena, sobre Cajamarca —Retirada del Ejército Nacional, hasta Pucará — Excesos y tropelías cometidos por los chilenos durante esta expedición—Incendio de Chota.

VI.—Fuerzas chilenas de ocupación de los departamentos del Norte — Sus jefes, personal y fuerza efectiva — Original versión chilena sobre la batalla de San Pablo y expedición á Cajamarca — Partes y documentos oficiales chilenos.

VII.—Leyes del Congreso, reconociendo la importancia de la batalla librada en San Pablo y otorgando premios y recompensas á los que asistieron á esa acción de armas — Decretos Supremos sobre calificación de vencedores— Personal de las Juntas calificadoras — Relación por cuerpos, de los sobrevivientes calificados, con especificación de la clase militar en que combatieron y su condición actual.



ERRATAS

Pág.	lín.	Se lee	Debe leerse
Pág. 8	lín. 17	sus	su
,, 11	,, 7	dignos relegados	digno relegado
,, 20	,, 1	Porque	Por qué
,, 28	,, 28	lo obedecían	le obedecían
,, 34	,, 10	establecidos	establecido
,, ...	,, 23	opinián	opinión
,, 46	,, 24	obús de á 2	obús de á 12
,, 51	,, 27	diezmada	diezmadas
,, 62	,, 2	poseción	posesión
,, ...	,, 12	destrosada	destrozada
,, 63	,, 7	Militor	Militar
,, 65	,, 31	convinado	combinado
,, 71	,, 14	apostados	apostadas
,, 72	,, 3	Gallirgos	Callirgos
,, ...	,, 24	aís	así
,, 74	,, 22	sitiadas	situadas
,, 79	,, 15	exhánimes	exánimes
,, 87	,, 27	comprehenciones	comprensiones
,, 88	,, 7	25	252
,, 91	,, 25	Krupps	Krupp
,, 97	,, 1	ostilizar	hostilizar
,, ...	,, 10	guarnecian	guarecían
,, 108	,, 13	espedición	expedición

Dejamos señaladas las principales erratas de concepto y de ortografía, haciendo presente que algunas otras, de menos importancia, que se han deslizado en las páginas de este folleto, de ningun modo son inculpables al autor sino al encargado de la corrección; por lo demás, salvará esas erratas el criterio del lector.

++++ 1ª Línea Chi
-.-.-.- 2ª "
.... Líneas Peru
1 El Cardon
2 El Monton
3 El Panteon
4 El Batan
5 H.da Capellania
6 Cuartel Chileno
7 " "
15 Cam
14
12
11

